

EQUIPO NACIONAL DE COORDINACIÓN DE LECTURA PASTORAL DE LA BIBLIA

PERÚ BIBLIA



Espíritu Santo

Obséquianos tu don de misericordia y valor para ofrecer nuestras miserias a nuestro Señor Jesús.



30 AÑOS AL SERVICIO DE LA PALABRA

PERÚ BIBLIA

BOLETÍN DEL EQUIPO NACIONAL DE COORDINACIÓN DE LECTURA PASTORAL DE LA BIBLIA

Año XVIII – Edición especial N° 63–junio 2020

- * Oremos (4, 12, 31, 63)
- * Francisco: Egoísmo indiferente (14)
- * Ana Gálvez (24, 27)
- * Nos comparten: J. C. Bermejo (8); Miguel Mesa (10); Emilce Cuda (17); Toño Casado (22); Carlos Mesters (33); Isabel Gómez A. (38); A. Piñero (40); J. Arregi (44); J. González (47); J. Tamayo (50)
- * Libros: J. de la Torre (55); Fundación “la Caixa” (56); Tesis: Mar Rosàs (57)
- * Poemas: F. “la Caixa” (58); Recitación (60)



Gracias Alexsandro Palombo: “Un papa mendigo” denuncia “la pandemia de la pobreza”. Religión Digital 22.05.2020

Director y editor: *Lucio Rubén Blanco Arellano*

Asesor Bíblico: *Juan B. Monroy*

Columnista: *Ana Gálvez*

EN ESTE NÚMERO

EDITORIAL: <i>¿Le he entregado mi miseria al Señor?</i>	3
<i>El dolor del duelo sin duelo</i> <i>Gerson Zamora</i> <i>(Testimonio)</i>	6
Francisco Papa de la esperanza y la misericordia	11
Rincón de Ana Gálvez	24
Queremos formación	30
Cuéntaselo a otro/a	44
Bebamos de estas fuentes	55
Rincón poético	58
Cursos-compromisos	61
Ojito con el avisito	62

“La luz de la misericordia de Dios brilla en nosotros y, por medio nuestro, en el mundo.” (Francisco).

Como humanidad herida de muerte seguimos conviviendo con el *coronavirus19*, dando la impresión que estamos en camino de poder vencerlo, aunque en algunos lugares del planeta como Perú, otros países de Sudamérica y África la situación es muy preocupante, donde los sectores marginados no tienen que comer: simplemente se mueren de hambre y están más propensos a contagiarse.

Y lo que más me llama la atención son las dos actitudes contrapuestas que estamos viviendo:

Por un lado, quienes están entregando su vida y su saber en la lucha contra este virus, no solo en cumplimiento del deber, sino por amor a la humanidad.

Por otro, quienes están aprovechando el momento para enriquecerse, para hacer pingües negocios, incluso con actos y modalidades corruptas. Lo más triste es que muchas de esas personas son creyentes cristianos, que se golpean el pecho cuando van a misa o a su culto. Ante estas personas mi ser todo clama justicia y venganza de nuestro Dios: ¡no puede ser posible que muchos de ellos queden impunes! ¡Castígalos Señor!

Mi actitud justiciera y de revancha quedó cuestionada cuando nuestro hermano mayor Francisco, el 19 abril último, en su homilía dominical me recordó lo que Jesús le dijo a santa Faustina: *«Yo soy el amor y la misericordia misma; no existe miseria que pueda medirse con mi misericordia»* y que, en estos momentos, *“el riesgo es que nos golpee un virus todavía peor, el del egoísmo indiferente, que se transmite al pensar que la vida mejora si me va mejor a mí, que todo irá bien si me va bien a mí. Se parte de esa idea y se sigue hasta llegar seleccionar a las personas, descartar a los pobres e inmolar en el altar del progreso al que se queda atrás”*.

Vuelvo a sorprenderme gratamente con el rostro infinitamente misericordioso de nuestro Dios y de Jesús, pero mi paupérrima estatura espiritual sigue siendo justiciera; obviamente, tengo muchas *miserias que no he entregado a mi Señor Jesús*.

Que el Espíritu Santo nos ilumine y nos regale el Don de ser auténticamente misericordiosos.

¡Y la Vida... Vencerá!!!

El director

UNÁMONOS A LA HUMANIDAD SUFRIENTE Y ORANTE

Compartamos los ruegos del Papa Francisco, en nombre de toda la humanidad, a la Virgen su intercesión para acabar con el coronavirus, proteger a los heridos, consolar a las víctimas, agradecer la labor de profesionales, voluntarios y religiosos, e instar a los líderes mundiales a aportar "soluciones económicas y solidarias de largo alcance y con un fuerte espíritu de solidaridad"¹.



«Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios»

En la dramática situación actual, llena de sufrimientos y angustias que oprimen al mundo entero, acudimos a ti, Madre de Dios y Madre nuestra, y buscamos refugio bajo tu protección.

Oh Virgen María, vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos en esta pandemia de coronavirus, y consuela a los que se encuentran confundidos y lloran por la pérdida de sus seres queridos, a veces sepultados de un modo que hiere el alma. Sostiene a aquellos que están angustiados porque, para evitar el contagio, no pueden estar cerca de las personas enfermas. Infunde confianza a quienes viven en el temor de un futuro incierto y de las consecuencias en la economía y en el trabajo.

Madre de Dios y Madre nuestra, implora al Padre de misericordia que esta dura prueba termine y que volvamos a encontrar un horizonte de esperanza y de paz. Como en Caná, intercede ante tu Divino Hijo, pidiéndole que consuele a las

¹ Religión Digital 30.05.2020 Jesús Bastante. https://www.religiondigital.org/el_papa_de_la_primavera/Rosario-Papa-pandemia-lourdes-vaticano-francisco_0_2236276373.html

familias de los enfermos y de las víctimas, y que abra sus corazones a la esperanza.

Protege a los médicos, a los enfermeros, al personal sanitario, a los voluntarios que en este periodo de emergencia combaten en primera línea y arriesgan sus vidas para salvar otras vidas. Acompaña su heroico esfuerzo y concédeles fuerza, bondad y salud.

Permanece junto a quienes asisten, noche y día, a los enfermos, y a los sacerdotes que, con solicitud pastoral y compromiso evangélico, tratan de ayudar y sostener a todos.

Virgen Santa, ilumina las mentes de los hombres y mujeres de ciencia, para que encuentren las soluciones adecuadas y se venza este virus.

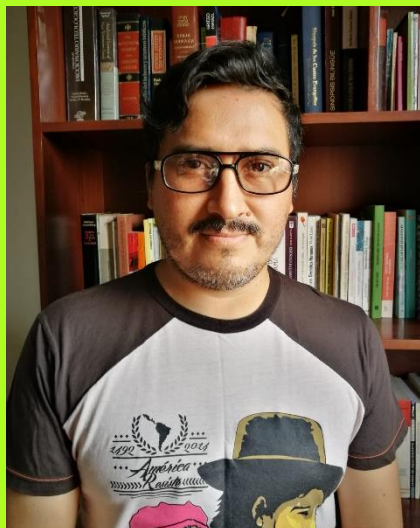
Asiste a los líderes de las naciones, para que actúen con sabiduría, diligencia y generosidad, socorriendo a los que carecen de lo necesario para vivir, planificando soluciones sociales y económicas de largo alcance y con un espíritu de solidaridad.

Santa María, toca las conciencias para que las grandes sumas de dinero utilizadas en la incrementación y en el perfeccionamiento de armamentos sean destinadas a promover estudios adecuados para la prevención de futuras catástrofes similares.

Madre amantísima, acrecienta en el mundo el sentido de pertenencia a una única y gran familia, tomando conciencia del vínculo que nos une a todos, para que, con un espíritu fraterno y solidario, salgamos en ayuda de las numerosas formas de pobreza y situaciones de miseria. Anima la firmeza en la fe, la perseverancia en el servicio y la constancia en la oración.

Oh María, Consuelo de los afligidos, abraza a todos tus hijos atribulados, haz que Dios nos libere con su mano poderosa de esta terrible epidemia y que la vida pueda reanudar su curso normal con serenidad.

Nos encomendamos a Ti, que brillas en nuestro camino como signo de salvación y de esperanza. ¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce Virgen María! Amén.



EL DOLOR DEL DUELO SIN DUELO

Gerson Zamora Santiago²

Mi mamá, una mujer de 73 años y con varias enfermedades en su cuerpo, hace un par de semanas me compartió -cuasi confesión- que si muere que sea pos-pandemia. Es consciente que en este contexto uno se muere en soledad. Tengo amigos muy cercanos que han perdido a sus papás y mamás. Les ha tocado vivir este doloroso proceso del duelo sin duelo. Me refiero básicamente a los rituales -comunitarios- de contención, de soporte emocional y cultural del duelo. No imagino un duelo sin rituales.

Lamentablemente el contexto, producto de la pandemia del Covid-19, ha expulsado los rituales y con ellos, las prácticas de vinculación y contención del y con el otro. Los duelos culturalmente son procesos que involucran rituales que expresan las maneras de tratar la profunda tristeza de la pérdida de un ser querido. Exige, por tanto, el compromiso de la comunidad familiar y vecinal para la *performance* del duelo. Desde la marcha fúnebre hasta las coplas cajamarquinas. Los trajes de un color específico, los cantos, el lavado de ropa del o la difunta, los saludos ceremoniales, el llanto litúrgico y los himnos.

Los rituales de duelo son ceremonias que pueden durar hasta tres días, dependiendo de las tradiciones culturales de cada localidad, tiempo suficiente para la despedida pública. Pues los rituales son públicos, así el dolor lo compartimos todos, desde el más cercano hasta el más lejano. Justamente el ritual nos involucra, nos hacemos comunitariamente parte del dolor, así nadie se siente solo o sola.

Además, los rituales de duelo nos facilitan herramientas hermenéuticas para darle un sentido a la muerte. Ésta deja de ser un caos, se la regula cuando se integra al lenguaje simbólico de los rituales. Los espacios, las decoraciones, las vestimentas, los cantos; todos son actos simbólicos que rutinizan la muerte,

² LRBA: Es una alegría contar con el testimonio de Gerson (26 mayo 2020), con quien compartí aulas en AETE. Ahora es bibliista, Secretario Académico y docente de la Facultad de Teología y Religión AETE. Miembro de la comunidad ecuménica El Pozo. http://www.aeteperu.org/portal/uncategorized/el-dolor-del-duelo-sin-duelo/?fbclid=IwAR2TKfSqJGpLLk1f_NpCkJP10G9LsNnlCtIQcDq6-Eb1XbF0LauMxD3j0Fc

proveen a la persona que ha perdido un ser querido, las herramientas culturales para afrontar el dolor.

Lógicamente la religión, la vida de fe, proporcionan la “palabra”. Ofrecen las categorías, reinterpretan la incertidumbre, así convierten la tristeza de la muerte en un paso previo al encuentro con Cristo. Por eso, no debe sorprendernos que en algunos

duelos evangélicos se prefiera cantar coros celebrativos porque la muerte deja de ser extraña y amenazante, ahora recibe un sentido cristiano-festivo: es el paso hacia otra vida de felicidad plena.

**El ritual nos involucra, nos
hacemos comunitariamente
parte del dolor, así nadie se
siente solo o sola.**

Sin embargo, ¿cómo procesamos el duelo en un contexto como el que nos ha tocado vivir? Los rituales han sido expulsados. Lloramos a nuestros muertos en soledad. Experimentamos el dolor sin nuestra comunidad terapéutica. ¿Cómo enfrentamos esta situación? ¿Cómo están respondiendo las iglesias? ¿Qué rituales podemos ofrecer? ¿Cómo construimos nuevos rituales de contención? Realmente las preguntas son difíciles de responder porque estamos privados de la vida comunitaria y hemos optado -y obligados- por una nueva modalidad vaciada de ritualidad. No sé si por medio de la comunicación virtual podamos ofrecer “servicios de duelos”. Nuestros muertos y nuestras familias merecen este último ritual de paso, pero no estamos en condiciones de respuesta.

Finalmente, con más inquietudes que certezas, nos toca asumir una especie de desafío antropológico-pastoral frente a esta nueva situación. Un reto que debemos afrontar, considerando que la expulsión del ritual es la expulsión del otro. La tarea es titánica, porque si ya antes de la pandemia estábamos experimentando un proceso de descomunitarización, hoy se radicaliza. Por tanto, la propuesta pastoral debe orientarse por la comunitarización y su encantamiento.



José Carlos Bermejo³

EL CORONAVIRUS NOS DEVUELVE LA PALABRA

Nos humanizamos por la palabra con la que creamos o destruimos, con la que nombramos o eliminamos. Con la palabra nos encontramos en el diálogo.

Escuchar sí, estábamos insistiendo en el valor de la escucha y del contacto corporal, el abrazo, el silencio. Distantes, como nos ha puesto el coronavirus, también en situaciones tan críticas como el final de la vida y la pérdida de seres queridos, hay que resucitar la conciencia del poder de la palabra.

En una sociedad de perversión alexitímica⁴, de no poco analfabetismo emocional y espiritual, ¿qué pasa con la palabra? En tiempos de fe ilimitada en el poder de la gestión de la información en salud y de millenials⁵ ya profesionales, en la era no ya tecnológica, sino de la nanociencia⁶ y nanodimensión, ¿qué pasa con la palabra en salud? En la sociedad del homo videns, que todo lo quiere en imagen o pequeña cápsula visual, ¿dónde queda el diálogo?

Nos humanizamos por la palabra con la que creamos o destruimos, con la que nombramos o eliminamos. Con la palabra nos encontramos en el diálogo.

³ José Carlos Bermejo, Director del Centro San Camilo. Religión Digital 12.06.2020. https://www.religiondigital.org/humanizar/palabra-coronavirus-humanizacion_7_2240245956.html

⁴ Alexitimia es un desorden de tipo neurológico que genera en quienes la padecen una notoria incapacidad para poder controlar y reconocer sus propias emociones y, por lo tanto, los lleva a tener dificultades en materia de expresión verbal. <https://definicion.de/alexitimia/>

⁵ Millenials. Personas nacidas entre el comienzo de la década de 1980 y el inicio de la década de 2000. Familiarizadas con el uso de la tecnología digital, crecieron mientras Internet se masificaba y que, en este marco, adoptaron el universo virtual como propio. <https://definicion.de/millennial/>

⁶ La nanociencia es el estudio del fenómeno y la manipulación de la materia a escala nanométrica (0.1 a 100 nm). Nanómetro (nm), nombre masculino. Medida de longitud que equivale a la milmillonésima parte del metro. <https://www.ecured.cu/Nanociencia#Concepto>

La voz adecuada es un bálsamo lenitivo, medicina dulce que calma, embelesa y hace olvidar o recordar sanamente –según lo oportuno-, que insufla ánimo y vida en el cuerpo.

Las palabras elevan y hunden, construyen y destruyen. Con ellas se mueven los sentimientos, los corazones, las voluntades. Se pueden usar para formar o deformar, para informar, manipular o coaccionar. Las palabras refuerzan y hacen sentir al otro fuerte o aumentan la fragilidad y el sentimiento de vulnerabilidad. Las palabras acercan a las personas construyendo puentes o alejan construyendo muros y abismos. Las palabras pueden ser un canto que embelesa y estimula el corazón o pueden provocar consecuencias devastadoras o acciones terapéuticas.

Con las palabras acompañamos al otro en procesos de pacificación y perdón, o damos de comer al rencor y al resentimiento. Con poco arsenal, las palabras son un arma con inmenso poder.

Para que la palabra dé fruto, no hay que contentarse solo con purificar la motivación de quien la usa, pronunciarla en el momento adecuado, dar con la más oportuna para aliviar, engrasar, confrontar... sino también hay que escucharla, acariciarla con respeto. A la palabra hay que acogerla con disposición a dejar que se haga fecunda.

La voz adecuada es un bálsamo lenitivo, medicina dulce que calma, embelesa y hace olvidar o recordar sanamente –según lo oportuno-, que insufla ánimo y vida en el cuerpo.



Miguel Ángel Mesa Bouzas⁷

Bienaventuranzas de la Eucaristía

Felices quienes celebran la Eucaristía como un misterio diáfano de amor, de vida, de entrega.

Felices quienes sienten la Eucaristía como un recuerdo vivo que adquiere los contornos de una Presencia.

Felices quienes no aceptan la frialdad de los ritos, las palabras mágicas, la rigidez de la ortodoxia.

Felices quienes recrean, actualizan, sugieren, vivifican cada Eucaristía que celebran.

Felices quienes celebran desde la vida en comunidad y la hacen presente en cada Eucaristía.

Felices quienes contemplan el Cuerpo y la Sangre de Cristo en el sufrimiento y en el dolor de los crucificados del mundo.

Felices quienes contemplan cómo se transforma la realidad cuando surgen signos de resurrección a su alrededor.

Felices quienes comulgan con el pan y el vino, y se encarnan en el mundo de la vida y las lágrimas, la fe y la incredulidad, el odio y la compasión, la injusticia y la solidaridad, mostrando en sus actuaciones la presencia viva y revolucionaria del Resucitado.



⁷ Religión Digital 13.06.2020. https://www.religiondigital.org/otro_mundo_es_posible/Bienaventuranzas-Eucaristia_7_2240545926.html Imagen: M. Cerezo:

EL PAPA DE LA ESPERANZA



Y DE LA MISERICORDIA

Foto: Religión Digital 30.05.2020 Luis Miguel Modino.
https://www.religiondigital.org/luis_miguel_modino-_misionero_en_brasil/coronavirus-aboca-vivir-nuevo-Pentecostes_7_2236346351.html

TE SEGUIMOS INVOCANDO SEÑOR

ORAR CON EL MUNDO EN ESTE MOMENTO DE PANDEMIA MUNDIAL⁸

En este momento de pandemia mundial
oramos por los enfermos y los que sufren...
y por todos los que sentimos miedo y ansiedad...

Agradecemos a todos los que se encuentran en primera línea.
médicos, enfermeras, personal médico y hospitalario,
cuidadores, familiares, amigos y desconocidos:
y oramos por su seguridad, salud y fortaleza.

Oramos por los responsables y los encargados de hacer cumplir la ley,
para que puedan ser guiados en sus decisiones y acciones.

Oramos por la comunidad científica,
para que puedan encontrar la manera de contener este coronavirus y debilitarlo.

⁸ Religiosas del Sagrado Corazón de Jesús. <https://rscjinternational.org/es/noticias/orar-con-el-mundo-en-este-momento-de-pandemia-mundial>

Oramos por la Madre Tierra,
que pueda recuperarse del agotamiento y la devastación que le hemos
hecho sufrir,
y que ella nos ayude a descubrir cómo resistir este virus,
cómo restaurar la belleza y diversidad de la naturaleza,
y cómo renovarnos a nosotros mismos y nuestros estilos de vida.

Oramos unos por otros,
para que podamos

- * ser precavidos sin estar paralizados;
- * ejercer la responsabilidad social y pensar en los más débiles y vulnerables;
- * encontrar formas creativas de conectarnos, mostrar cuidado y compartir compasión;
- * idear formas de ayudar a quienes se verán más gravemente afectados por las medidas adoptadas para abordar la crisis; y
- * escuchar y aprender de esta experiencia.

Con confianza,

¡clamamos al Dios de la Vida y la Esperanza por misericordia y
curación...!



El domingo⁹ pasado celebramos la resurrección del Maestro, y hoy asistimos a la resurrección del discípulo. Había transcurrido una semana, una semana que los

discípulos, aun habiendo visto al Resucitado, vivieron con temor, con «las puertas cerradas» (Jn 20,26), y ni siquiera lograron convencer de la resurrección a Tomás, el único ausente. ¿Qué hizo Jesús ante esa incredulidad temerosa? Regresó, se puso en el mismo lugar, «en medio» de los discípulos, y repitió el mismo saludo: «Paz a vosotros» (Jn 20,19.26). Volvió a empezar desde el principio.

FRANCISCO
“EL RIESGO ES QUE
NOS GOLPEE UN VIRUS
TODAVÍA PEOR:
EL EGOÍSMO
INDIFERENTE”

La resurrección del discípulo comenzó en ese momento, en esa misericordia fiel y paciente, en ese descubrimiento de que Dios no se cansa de tendernos la mano para levantarnos de nuestras caídas. Él quiere que lo veamos así, no como un patrón con quien tenemos que ajustar cuentas, sino como nuestro Papá, que nos levanta siempre. En la vida avanzamos a tientas, como un niño que empieza a caminar, pero se cae; da pocos pasos y vuelve a caerse; cae y se cae una y otra vez, y el papá lo levanta de nuevo. La mano que siempre nos levanta es la misericordia. Dios sabe que sin misericordia nos quedamos tirados en el suelo, que para caminar necesitamos que vuelvan a ponernos en pie.

Y tú puedes objetar: “¡Pero yo sigo siempre cayendo!”. El Señor lo sabe y siempre está dispuesto a levantarnos. Él no quiere que pensemos continuamente en nuestras caídas, sino que lo miremos a Él, que en nuestras caídas ve a hijos a los que tiene que levantar y en nuestras miserias ve a hijos a los que tiene que amar con misericordia. Hoy, en esta iglesia que se ha convertido en santuario de la misericordia en Roma, en el Domingo que veinte años atrás san Juan Pablo II dedicó a la Divina Misericordia, acojamos con confianza este mensaje. Jesús le

⁹ Religión Digital 19.04.2020 José Manuel Vidal. https://www.religiondigital.org/vaticano/Francisco-riesgo-todavia-egoismo-indiferente-misericordia-papa-faustina_0_2223977591.html

dijo a santa Faustina: «Yo soy el amor y la misericordia misma; no existe miseria que pueda medirse con mi misericordia» (Diario, 14 septiembre 1937).

En otra ocasión, la santa le dijo a Jesús, con satisfacción, que le había ofrecido toda su vida, todo lo que tenía. Pero la respuesta de Jesús la desconcertó: «Hija mía, no me has ofrecido lo que es realmente tuyo». ¿Qué cosa había retenido para sí aquella santa religiosa? Jesús le dijo amablemente: «Hija, dame tu miseria» (10 octubre 1937). También nosotros podemos preguntarnos: “¿Le he entregado mi miseria al Señor? ¿Le he mostrado mis caídas para que me levante?”. ¿O hay algo que todavía me guardo dentro? Un pecado, un remordimiento del pasado, una herida en mi interior, un rencor hacia alguien, una idea sobre una persona determinada... El Señor espera que le presentemos nuestras miserias, para hacernos descubrir su misericordia.

Volvamos a los discípulos. Habían abandonado al Señor durante la Pasión y se sentían culpables. Pero Jesús, cuando fue a encontrarse con ellos, no les dio

**La mano que
siempre nos levanta
es la misericordia.**

**Dios sabe que sin
misericordia nos
quedamos tirados en
el suelo.**

largos sermones. Sabía que estaban heridos por dentro, y les mostró sus propias llagas. Tomás pudo tocarlas y descubrió lo que Jesús había sufrido por él, que lo había abandonado. En esas heridas tocó con sus propias manos la cercanía amorosa de Dios. Tomás, que había llegado tarde, cuando abrazó la misericordia superó a los otros discípulos; no creyó sólo en su resurrección, sino también en el

amor infinito de Dios. E hizo la confesión de fe más sencilla y hermosa: «¡Señor mío y Dios mío!» (v. 28). Así se realiza la resurrección del discípulo, cuando su humanidad frágil y herida entra en la de Jesús. Allí se disipan las dudas, allí Dios se convierte en mi Dios, allí volvemos a aceptarnos a nosotros mismos y a amar la propia vida.

Queridos hermanos y hermanas: En la prueba que estamos atravesando, también nosotros, como Tomás, con nuestros temores y nuestras dudas, nos reconocemos frágiles. Necesitamos al Señor, que ve en nosotros, más allá de nuestra fragilidad, una belleza perdurable. Con Él descubrimos que somos valiosos en nuestra debilidad, nos damos cuenta de que somos como cristales hermosísimos, frágiles y preciosos al mismo tiempo. Y si, como el cristal, somos transparentes ante Él, su luz, la luz de la misericordia brilla en nosotros y, por medio nuestro, en el mundo. Ese es el motivo para alegrarse, como nos dijo la Carta de Pedro, «alegraos de ello,

aunque ahora sea preciso padecer un poco en pruebas diversas» (1 P 1,6).

En esta fiesta de la Divina Misericordia el anuncio más hermoso se da a través del discípulo que llegó más tarde. Sólo él faltaba, Tomás, pero el Señor lo esperó. La misericordia no abandona a quien se queda atrás. Ahora, mientras pensamos en una lenta y ardua recuperación de la pandemia, se insinúa justamente este peligro: olvidar al que se quedó atrás. El riesgo es que nos golpee un virus todavía peor, el del egoísmo indiferente, que se transmite al pensar que la vida mejora si me va mejor a mí, que todo irá bien si me va bien a mí. Se parte de esa idea y se sigue hasta llegar a seleccionar a las personas, descartar a los pobres e inmolar en el altar del progreso al que se queda atrás.

Pero esta pandemia nos recuerda que no hay diferencias ni fronteras entre los que sufren: todos somos frágiles, iguales y valiosos. Que lo que está pasando nos sacuda por dentro. Es tiempo de eliminar las desigualdades, de reparar la injusticia que mina de raíz la salud de toda la humanidad. Aprendamos de la primera comunidad cristiana, que se describe en el libro de los Hechos de los Apóstoles. Había recibido misericordia y vivía con misericordia: «Los creyentes vivían todos unidos y tenían todo en común; vendían posesiones y bienes y los repartían entre todos, según la necesidad de cada uno» (Hch 2,44-45). No es ideología, es cristianismo.

**Es tiempo de eliminar las
desigualdades, de reparar
la injusticia que mina de
raíz la salud de toda la
humanidad.**

**"SE TERMINÓ EL
TIEMPO DE LA
DISCUSIÓN.**

**COMENZÓ EL TIEMPO
DE LA DECISIÓN
SOBERANA"**



A cinco años de la encíclica social *Laudato Si*, y a siete del pontificado de Francisco, puede decirse que su magisterio social pontificio es una obra maestra. Como en el arte, el mensaje se manifiesta en la unidad armónica de las partes. Si se conectan sus documentos entre sí, la coherencia aparece y canta bellamente: *Laudato Si*.

1. La unidad transversal que conecta los documentos muestra un plan armónico.
 - * *Evangelii Gaudium* denuncia que esta economía mata (EG 53) al naturalizarse como fundamento teológico-cultural, y anuncia un plan programático que interpela a salir, misionar y convertir integralmente la cultura.
 - * *Laudato Si* dice qué hacer, poniendo la realidad sobre la ideología, en el marco del fundamento teológico-ecológico del paradigma relacional de la antropología cristiana trinitaria, actuando una conversión ecológica (LS 216) que es tanto ambiental como social.
 - * *Gaudete et Exultate* dice por qué hacerlo, porque nadie se salva solo (GE 6), y porque es inmoral e ideológico denigrar el compromiso social con el pueblo.

¹⁰ La Dra. Cuda nos regala una visión global de los documentos pontificios de Francisco y nos ayuda a comprender su propuesta teológica, pastoral, social, económica y ecológica. Religión Digital 24.05.2020. https://www.religiondigital.org/opinion/Emilce-Cuda-Laudato-Papa-Francisco-magisterio-social_0_2234476548.html

- * *Cristo Vivit* dice cómo hacerlo, enamorándose (GE 132), porque de eso se trata la política como justicia de la misericordia.
- * *Amada Amazonia* dice para qué hacerlo, para lograr una vida digna que permita a todos los seres humanos contemplar (AA 56) la belleza de la creación. Porque la creación, como el arte, no sirve para nada; es un fin en sí misma, unidad en la diferencia.

2. *Laudato Si* nos hace ver que un 20% de la población mundial consume recursos ambientales y sociales que roba; que se lo roba a las naciones pobres y a las futuras generaciones; que les roba a estas lo que necesitan para sobrevivir, es decir: que esa economía mata (Cf. LS 95). Que ese pequeño porcentaje de la población mundial tiene a su disposición un instrumental cada vez más mortífero (Cf. LS 104), para garantizar su nivel de vida suntuoso, sostenido sobre un sistema de relaciones comerciales-productivas, y de propiedad-apropiación, estructuralmente perverso (Cf. LS 52). Que ese sistema está regulado por el deseo exponencial de la acumulación concentrada de la renta en unos pocos muy ricos, al costo de la bioacumulación de residuos industriales químicos en muchos muy pobres (Cf. LS 21).

3. Si no se mutila la integralidad de los documentos, la armonía evangélica que contiene el mensaje social pontificio del Papa Francisco aparece (Cf. EG 39). Como un corpus pastoral-teológico, muestra un plan. El plan aparece solo si se le da una base concreta al itinerario que propone, que no es solo bioético, sino también ético-social (Cf. LS 15). Aparece si se considera que el cristianismo es la única de las religiones monoteístas donde su Dios se encarna, nace siendo dios de una mujer -lo cual da dignidad a todos los cuerpos-, es parte de un pueblo periférico (Cf. GE 6), y dice que solo hay salvación en la unidad (Mt 19, 16-22). Si se reconoce que cobra sentido evangélico allende de lo político, y al mismo tiempo sentido social allende de lo religioso, el magisterio social pontificio de Francisco se convierte en una obra maestra de la historia de la teoría política, y de la economía política universal. Dicho de otro modo, solo se puede ver y escuchar la armonía presente en su magisterio si, además de no mutilarlo, se logra percibir lo nocivo e ideológico del discurso de quienes sospechan y relativizan el compromiso social, considerándolo superficial, mundano, secularista, inmanentista, comunista y populista, como si hubiera otras cosas más importantes, como si sólo interesase una determinada ética y una sola razón, la que ellos defienden (Cf. GE 101).

El cristianismo es la única de las religiones monoteístas donde su Dios se encarna, nace siendo dios de una mujer -lo cual da dignidad a todos los cuerpos-, es parte de un pueblo periférico.

visibilizando uno de los extremos para invisibilizar el otro. De ese modo se impide la eficacia del conjunto del mensaje pontificio, al distorsionar el sentido desconectando sus partes.

En consecuencia, puede verse que, en *Evangelii Gaudium*, con la repetición de los cuatro principios (EG 217-237) al margen de la denuncia profética sobre la realidad social, se opaca la denuncia de una economía que mata (EG 53). En *Laudato Si*, la hiper-visibilización que algunos hacen de la crisis ambiental, invisibiliza la crisis social, causa directa de aquella (LS 49). En *Gaudete et Exultate*, la hermenéutica academicista del significado de una moral pelagiana (GE 49), puso en segundo plano la reivindicación de la pastoral social practicada por el santo de al lado (GE 27). En *Christus Vivit*, el cuestionamiento de la reivindicación de la política (CV 31), ocultó que esa práctica solo se propone como acto de amor (CV 132). En *Amada Amazonia*, la acción de los movimientos populares y de la red-panamazónica, sumado a la defensa de la biodiversidad, hizo a un costado la idea de contemplación como mensaje central del documento (AA 56).

5. A partir del Covid19, un elenco de mensajes ajusta y da precisiones tácticas a ese plan. En el Momento Extraordinario de Oración (27-3-2020) convoca a la unidad y la confianza (#3,4) y repite que nadie se salva solo (#7). En la *Homilía de Pascua* (12-4-2020) identifica un obstáculo en los grupos financieros. En la *Carta a los Movimientos Populares* (12-4-2020) advierte a los poetas sociales de las periferias (#2), que se trata de regenerar la economía (#7), no de reparar el modelo existente, y los reconoce como ejército sin armas (#2). En *Un Plan para Resucitar* (17-4-2020), para lograr un impacto real, estimula moralmente al pueblo a revelarse como una sola alma, con el reservorio de esperanza, fe y caridad, y los anticuerpos de justicia, caridad y solidaridad.

4. La deformación-división operada al interior de los documentos, por discursos contrarios a la unidad, intenta de ese modo imponer su sentido. Eso hace que la lectura del magisterio se haga a partir de pares categoriales presentados como opuestos irreconciliables, o hiper-



Solidaridad ante el coronavirus

6. Ante las amenazas que detona el Covid19 convoca una comisión para pensar la salida. Terminó el tiempo de la discusión. Comenzó el tiempo de la decisión soberana. El Papa Francisco es el primer jefe de

Estado que, ante la pandemia global, arma una comisión -asistida por una red interdisciplinaria internacional- para salir de la crisis ecológica, que es ambiental y social. Las áreas de la comisión post-Covid19 son cuatro, marcan los límites de la urgencia y disciernen qué hacer. Ante esas amenazas, y en conexión con el magisterio social pontificio de Francisco, aparecen los siguientes interrogantes:

- * *Crisis Ecológica:* catástrofe natural con mayores muertes que el Covid19. Quiénes deberían custodiar la *Casa Común*: ¿las corporaciones desde arriba, o los pueblos desde abajo?
- * *Crisis Económica:* desocupación, 350 millones en el mundo + 16 millones solo en América Latina. Quiénes deberían organizar a los trabajadores descartados: ¿los gobiernos y partidos políticos, o los sindicatos y los movimientos populares?
- * *Crisis Sanitaria:* ausencia del Estado, incluso en países con recursos económicos. Quién se ocupará de los cuerpos: ¿el Estado o las mafias del narcotráfico y la trata?
- * *Crisis de Seguridad:*

Nacional: avance de fascismos y mafias. Qué se apoya: ¿estados de excepción o gobiernos populares democráticos?

Cibernética: control desterritorializado de bienes-evadidos y cuerpos-aislados. Qué se protege: ¿la comunidad organizada o el individuo?

Alimentaria: control descentralizado de recursos, precios y logística La ayuda social y solidaria quién la gestiona: ¿el gobierno o las cooperativas?

A partir de hoy, aniversario la *Laudato Si*, comienza una nueva etapa: el desafío de tomar en serio el llamado a la conversión ecológica. La Casa Común está en peligro. Atender el clamor de la tierra y de los pobres es algo que no puede

desconectarse si se quiere alcanzar la meta del plan para resucitar que nos marca el actual pontífice, porque: nadie se salva solo.

La creación está para ser contemplada y alabar con ella a su creador. Eso depende de que las condiciones de vida sean dignas, es decir, de que todos y todas tengan asegurado: Tierra-Techo-Trabajo. Mientras eso no esté garantizado, el clamor de la realidad interpela, y la contemplación en la acción es un desafío que nos involucra de manera urgente.



La Tierra se agota



Toño Casado, salesiano¹¹

**Si la gente del mundo
ya no entiende a la
Iglesia,
¿estaremos en Babel
o en Pentecostés?**

"Pentecostés contra Babel. Perdón que cura las heridas, que restaura las relaciones caídas, que conforta cuando el sol del mediodía no te deja una sombra en el camino en donde guarecerte"

Arrastrar cubos de barro y de agua, levantar tablones que te llenan las manos de espigones, sudar escalera arriba y abajo por el laberinto de Babel, sin saber si alguien entiende una puñetera palabra de lo que estás diciendo. Eso es Babel, nuestro mundo de prisas, de proyectos megalómanos, sueños de enanos que se creen gigantes y acaban arrinconados por bichos pequeños e invisibles, virus cobardes que nacieron de las entrañas de un murciélago o de un laboratorio secretísimo. Babel nos agota. Hemiciclos de políticos que se arrojan palabras como dardos, que juegan con las cifras de los muertos y los parados como un bingo indecente.

Y después, cuando cae el telón, se toman un cafecito en el bar de la esquina mientras los peones se sacan los ojos por las calles. Babel de familias cuyas generaciones hablan lenguajes ininteligibles; Babel de matrimonios que han naufragado contra el iceberg del confinamiento inaguantable para quien no se ama ya. Babel que siembra cuñas de hielo en el corazón de las naciones y las hace añicos imposibles de recomponer. Babel que convierte nuestro mundo en un laberinto de locos, conversaciones eternas de besugos con memoria de pez. Babel que te enfrenta a los distintos, que te llena de miedo, que te vuelve paranoico y acabas tapiando tu ventana por miedos a los otros, que dejaron ser humanos o hermanos, y ya son solo "los otros". Babel, Babel.

Y a este Babel sin hilo de Ariadna, ha llegado Jesús de nuevo y ha enviado el fuego del Espíritu como un estallido de neutrones de paz y de ánimo. Los temerosos arrancan las persianas y salen a la calle a pecho descubierto, ante el pelotón de fusilamiento y crítica que les llama borrachos y está presto a lapidarlos, crucificarlos, a destruirlos como a un mosquito pesado de verano. Y todos les entienden.

No hay prejuicios, no hay partos, medos, elamitas y ni habitantes de Mesopotamia, de Judea y Capadocia, del Ponto y Asia, de Frigia y Panfilia, de Egipto y de la zona de Libia que limita con Cirene; no hay ciudadanos romanos forasteros, tanto judíos como prosélitos ni cretenses y árabes; Ahora sólo hay hombre hermanos que escuchan la verdadera lengua de Dios. No hay negros, no hay homosexuales, no hay gitanos, no hay banqueros, no hay del Madrid ni el Barsa, no hay de Podemos ni de Vox. En Pentecostés solo hay hombre y mujeres que escuchan unas palabras que les llenan de Paz. Porque la paz de alma es un tesoro raro que todos ansiamos sin siquiera saberlo. Ya pueden caer chuzos de punta que si uno está en paz la existencia te vuelve un superhéroe que no se deja arrastrar por el miedo, la vergüenza o el cansancio. Si la gente del mundo ya no entiende a la Iglesia, ¿Estandremos en Babel o en Pentecostés?

Pentecostés contra Babel. Perdón que cura las heridas, que restaura las relaciones caídas, que conforta cuando el sol del mediodía no te deja una sombra en el camino en donde guarecerte.

¡Ven Espíritu Santo, que estamos saturados de Babel confinado! Yo quiero salir ya a la terraza a encontrarme con mis vecinos supervivientes para contarles que “hoy todo va a salir bien”. Porqué Jesús está en medio de nosotros, como un jueves bendito. Y el Espíritu Santo, Santísimo sigue encendiendo nuestras pobres brasas como antorchas eternas. Pentecostés. Salgamos sin miedo al encuentro del mundo, rompamos nuestros muros de prejuicios. Y si nuestro corazón está lleno de Dios nos entenderán. Todos.

**BABEL SE DESMORONA
CUANDO LA GENTE
HABLA CON EL
CORAZÓN LLENO DE
DIOS**

EL RINCÓN DE ANA GÁLVEZ

En medio de una sociedad en la que el ir y venir de prisa y corriendo, mirar el reloj porque los minutos pasan y hay que llegar al trabajo; esperar el micro y ver que todos van repletos ..., debe ser agotador y sucede un día tras otro. Entonces nada mejor que una mañana al despertar, en un bostezo se pueda decir. "¡Qué bueno, hoy me quedo en casa!", y darse la vuelta para seguir disfrutando del sueño. Más tarde levantarse lentamente y disponerse a vivir un día de descanso.



YO ME QUEDO EN CASA

Pero, no hace mucho, apareció alguien que cambió el sentido del descanso; se trataba de un desconocido del cual oímos hablar como algo muy lejano pues se había originado en la China; supimos que causaba mucho daño y producía la muerte. Como suele ocurrir lo creímos ubicado en ese espacio, como ajeno. Llegó un momento en el que nos dimos cuenta de que ya estaba causando desolación en Europa y se habló de la posibilidad de una Pandemia, la que se hizo realidad.

Nada puede compararse al dolor que nos produjo el saber que había llegado a nuestra casa, al principio sin entender del todo; se nos fue haciendo tan presente que hemos tenido que aceptar que está ocupando gran parte del territorio, como algo oscuro que nos deja sin palabras para expresarlo.

A partir de ahí todo ha cambiado, se extiende la desolación y, dentro de todas las medidas que han tomado las autoridades, el "Yo Me Quedo En Casa" ha asumido carácter de ley; ya no hay prisa por la mañana porque el trabajo ha parado o lo hacemos virtualmente. Todo ha cambiado, y aunque se ha desplegado toda la capacidad para la atención de los pacientes pensamos que se ha dado lo mejor..., el avance del mal es patente; de ahí esa sensación de impotencia. Junto al esfuerzo, la entrega generosa con riesgo de la vida, percibimos nuestra pobreza, en parte manifestada en la no aceptación del

mandato de quedarse en casa, en la INFORMALIDAD con mayúscula por la que parecería que algunas personas se autorizan a vivir a espaldas de la consigna, celebrar fiestas y otras reuniones. Hay algo que en estos momentos parecería imposible: la CORRUPCIÓN; cómo se atreven a tomar para sí lo que corresponde a la causa común en la defensa de la vida. También hay algo que se nos ha hecho patente: el abandono en el que “vive” un gran sector de la población que no cuenta con los servicios elementales; así mismo, impresiona el oír el grito de las comunidades de la "Querida Amazonia" que se expresó en el Sínodo Panamazónico; gracias al acompañamiento de las Conferencias Episcopales, se ha conseguido apoyo, pero hace falta el reconocimiento del Estado.

Volviendo al "Yo Me Quedo En Casa" les comparto que estoy entre las personas de riesgo porque soy "anciana", salgo por necesidad para comprar el pan y pequeñas cosas a la bodega; más de una vez he oído la advertencia sobre el riesgo, pero en una "sociedad de dos" soy la menor, las compras mayores las hace un sobrino los martes por la mañana.

Me gusta compartirles algo, en la clausura de uno de los Encuentros, realizada en Nuestra Señora de la Visitación, recibimos como regalo un pequeño cactus al que cuidé con mucho cariño; al principio lo tenía al aire libre, supuestamente su hábitat... como que no avanzaba decidí traerlo a la habitación y aquí me acompaña, es esbelto y a su alrededor han nacido frágiles tréboles que se mantienen formando comunidad. Esta comunión me hizo reflexionar en cómo la convivencia es posible y gratificante en la diferencia, junto a las espinas algo tan delicado como el trébol.

También soy voluntaria en una Asociación de personas con discapacidad, allí descubrí cómo las limitaciones, a veces severas, no son óbice para VIVIR con alegría. La que me convocó se llama María Elena, padece de polio desde la infancia y así comparte Vida como para decirte: ¡por qué te afliges! Está al tanto de la salud de cada uno de los asociados. Algunos domingos acompañaba a Adolfo - cuando la persona encargada no estaba- quien, por razón de su inmovilidad, necesitaba ayuda con sus alimentos. Adolfo era una persona alegre y cuando le hablaba de JESÚS, contestaba riendo: ¡Ah...el comunista! Al empezar la cuarentena Adolfo quedó solo y en la primera noche se ahogó con su flema. María Elena me comunicó la triste noticia telefónicamente; fue motivo de mucho dolor, pero al fin comprendimos que "el comunista" le tomó de la mano y le llevó porque habría sido dolorosa su situación en soledad. Ahí me acompañó el cactus y la certeza de que JESÚS está siempre presente; hay otros casos en los que confío a su presencia: "Yo estoy con ustedes para siempre". Estoy lista.

El capítulo de dolor no se cierra porque hay algo que ha de acompañarnos: la ESPERANZA; por eso, desde lo más profundo del corazón, los animo a que

pidamos ese DON al Espíritu Santo al que hemos celebrado, y encarguemos a María, quien hizo el camino junto a su Hijo luego el de los discípulos y discípulas; todo esto confiados/as en dos hermanos nuestros muy queridos: Rosa de Lima y Martín de Porres.

Hoy quienes parten están solos/as y dejan esa sensación tan impresionante, los familiares se despiden sin saber si volverán a verlos, ése debe ser el dolor más profundo; incluso de muchos de ellos/as ni conocemos el nombre.

Francisco está permanentemente orando por las diferentes situaciones, fue impresionante la oración URBI et ORBI, cuando hizo alusión a la Pasión de JESÚS, en la persona de quienes sufrían la pandemia. Luego, la Oración Interconfesional y el rezo del Rosario dirigido por personas relacionadas con ese dolor. La verdad es que él es una presencia en estos momentos, sus palabras son de verdadero Evangelio.

Ya para terminar quiero hacer alusión a una carta en la que encontré una verdad profunda, la que compartió nuestro querido José Mizzotti: él hablaba de ese proceso que va desde el Getsemaní hasta el triunfo de la Vida, pasando todo ese camino de la sorpresa -al ser notificado como paciente asintomático del coronavirus 19-, la rebelión y la aceptación hasta el descubrimiento del valor de lo vivido teniendo presente a tantos sufrientes entre los que estaban los más pobres como aquellos/as con los que tantos años compartió en Lima, y con quienes deseaba reencontrarse. ¡Y la Vida... Vencerá!

**El capítulo de dolor no se
cierra porque hay algo que
ha de acompañarnos:
la ESPERANZA**

Qué bueno es estar al tanto del calendario para matizar nuestra vida diaria con la llegada de alguna fiesta que nos trae un mensaje especial. En esta semana, se nos ha hecho presente un Misterio, el de la Eucaristía. Algo que sobrepasa nuestro entendimiento y que nos habla de una Presencia Real, la de Jesús, en las especies del pan y del vino. Lo conocemos con el nombre de *Corpus Christi*.

UNA CARTA MUY ESPECIAL

Como no habríamos de celebrar por las circunstancias en que nos toca vivir, busqué un medio para entrar en el misterio y tomé el evangelio de San Juan, para leer desde el capítulo 13 hasta el 17, en los que Jesús manifiesta

profundamente su intimidad, aunque no habla de la Eucaristía en los términos de los otros autores. De esa lectura que comienza diciendo: "Antes de la fiesta de Pascua, sabiendo Jesús que le había llegado la hora de salir de este mundo para ir al Padre, como había amado a los suyos, los amó hasta el extremo", brotó el escribir la carta que

ahora comparto con ustedes, en el nombre de Jesús.

Muy amado Jesús: Te escribo esta carta al haberte encontrado en lo que Juan, el amigo que tanto querías, escribió para dejar constancia de lo que tú revelaste en el momento definitivo, cuando sabías que habrías de separarte de tus discípulos: "Era la noche de la cena en la víspera de Pascua", cuando tú manifestaste lo más íntimo de tu corazón a aquellos que tu Padre te había encargado, un momento sagrado. Quisiste mostrarles cómo el servicio era lo importante en el proyecto que les encomendabas. Cuando levantándote de la mesa, te quitaste el manto, cogiste una toalla, y con el agua de un recipiente, poniéndote de rodillas comenzaste a lavarles los pies, quienes no podían creer que tomaras el lugar del servidor siendo tú EL SEÑOR; así, en la voz de Pedro, manifestaron su extrañeza. Tú aprovechaste el momento, al volver a la mesa y haberte puesto el manto, para decirles: "¿Comprenden lo que acabo de hacer con ustedes? Si yo que soy el Maestro y el Señor, les he lavado los pies, ustedes deben hacer lo mismo unos con otros".

Fue una noche que habría de quedar para siempre en el corazón de tus discípulos cuando les

anunciaste: "Hijos míos, ya no estaré con ustedes por mucho tiempo. Les doy un mandamiento nuevo: Ámense los unos a los otros como yo los he amado. Por el amor que se tengan unos a otros, reconocerán todos que son discípulos míos".

Les hablabas en términos de despedida; en un momento Pedro te dijo: "Señor, ¿por qué no puedo seguirte ahora? Estoy dispuesto a dar mi vida por ti". Tu respuesta se adelantó a los hechos: "Antes de que cante el gallo me habrás negado tres veces".

Cada palabra tuya estaba cargada del significado de ese momento y para consolarlos les dijiste: "No se turben en su corazón, en la casa de mi Padre hay muchas habitaciones, voy a prepararles un lugar y luego volveré para llevarlos para que donde yo estoy estén también ustedes".

Jesús, no se puede expresar toda la profundidad de aquello que viviste junto a quienes te habían seguido; desde allí partiste para Getsemaní donde clamaste a tu Padre si era posible que te liberara de ese cáliz, mientras tus discípulos dormían y se acercaban quienes habían de conducirte al juicio y a la cruz, una muerte que fue camino a la Resurrección en la cual renace toda nuestra esperanza.

Junto a esa vida entregada, quiero presentarte hoy la de aquellos y aquellas que, hasta hace poco la disfrutaban dentro de sus familias, vivían de su trabajo; quizá en pobreza, tal vez holgadamente, sentían la alegría de ver amanecer y aunque con cansancio regresaban a casa para disfrutar una conversación, una comida, que reparaba sus fuerzas. Quién podía sospechar lo que iba a venir: esta soledad y oscuridad. Necesitamos poner en tu corazón todo este peso, quienes aún estamos en casa necesitamos hacernos eco, vivir la solidaridad, aunque sea en pequeño, cuando parece no haber frontera entre la vida y la muerte; cuando corremos el riesgo de quedarnos en los números sin personalizar sabiendo que hay gran cantidad de familias que ya no tienen la esperanza de volver a ver a sus seres queridos, ni para despedirlos.

Jesús, tú que abarcas todo con tu misericordia, que estás siempre con el que sufre, ayuda a nuestros pueblos a descubrir aquello que ha de devolvernos la alegría de vivir. Tú sabes que hay situaciones que ya no son provocadas por un virus sino por los intereses creados en quienes estarían llamados/as a ser defensores de la vida. Somos conscientes de que ancestralmente nos faltan valores entre ellos la honradez, el respeto y, aún en lo más simple, la capacidad de cuidar la naturaleza comenzando por mantener una ciudad limpia. Ayúdanos Jesús, despiértanos a la eso que tú propusiste como proyecto de vida. Danos un corazón agradecido para con aquellos y aquellas que, con riesgo de sus vidas, se han puesto al servicio de quienes sufren.

Cuida también a los inmigrantes y a cuantos se sienten más débiles.

Con esto voy a despedirme, ¡mira cuánto he escrito!; lo que me ha hecho

recordar que solamente una vez tú escribiste en el suelo: cuando una mujer era amenazada de muerte por muchos que se creían con derecho y a quienes los pusiste en evidencia de su pecado.

Con mucho amor quedo contigo, con María tu Madre y con José, segura de que toda la humanidad que está en buenas manos se unirá a esta carta.

**Jesús, tú que abarcas todo
con tu misericordia,
que estás siempre con el
que sufre,
ayuda a nuestros pueblos a
descubrir aquello que ha
de devolvernos la alegría
de vivir.**

¡QUEREMOS FORMACIÓN!... ¡QUEREMOS FORMACIÓN!...



ORACIÓN EN TIEMPO DE PANDEMIA



Mon. Carlos Castillo¹², Arzobispo de Lima

Señor, tú estás siempre con nosotros y no nos abandonas,

permítenos no abandonarte a ti en el momento del sufrimiento,

y más bien, saber entenderte y sentirte como Aquel que murió por nosotros

para que resucitemos a una vida nueva.

Te pido perdón de mis pecados y confío plenamente en ti,

yo sé que tú me salvas en esta situación

porque me conviertes en un ser amoroso como tú lo eres.

Por eso Padre Santo, acompaña junto a mí, a todos los que están sufriendo,

especialmente a las familias pobres, y acompaña, sobre todo,

a las personas que están sufriendo el Coronavirus,

para que, si es posible, puedan salvarse,

y si no se salvan de esta vida, por medio de la muerte,

participen plenamente del amor glorioso de tu resurrección

y nos reencontremos cuando tú nos levantes a todos de la muerte.

¹² Con ocasión de la Semana Santa 2020. <https://www.arzobispadodelima.org/2020/04/05/oracion-en-tiempo-de-pandemia-arzobispo-de-lima/>

Bendícenos Señor y acompaña a todos, especialmente a los enfermos,
para que se sientan y reconozcan, perdonados y amados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,
como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Carlos Mesters¹³

LA ACCIÓN DEL ESPÍRITU SANTO EN EL NACIMIENTO Y EN LA VIDA DE LAS COMUNIDADES



I. La acción del Espíritu Santo en la humanidad y en la vida del pueblo de Dios

El Espíritu Santo es como el viento, como el aire (Jn 3,8). Despliega su fuerza de un extremo a otro de la tierra (Sab 8,1). Está en todos los seres humanos como hálito de vida (Gn 2,7). Cuando desaparece, se nubla la vida (Sal 104,29). Tiene fuerza creadora (Sal 104,30) y consigue dar vida a los huesos secos de la muerte (Ez 37,1-14). En el día de la creación, aleteaba sobre las aguas y llenaba de fuerza la Palabra creadora (Gn 1,2).

Desde los orígenes, el Espíritu está presente en la vida y en la historia del pueblo de Dios y lo guía por el desierto hasta la tierra prometida (Nm 11, 25-29). Orienta a Moisés en las decisiones (Nm 17,16; 27,16; Dt 34,9). Promueve profetas, y los lleva a enfrentarse a los reyes y a denunciar los errores de los poderosos (Miq 3,8; Ez 2,2; Is 42,1). Orienta los pasos de los sabios para encontrar la sabiduría divina extendida por el universo (Sab 7,22-8,1). Muchas veces han intentado manipularlo, pero no lo han conseguido (Dt 18,19-22; J r 14,13-16). ¡Es libre!

La Palabra de Dios se hace carne (Lc 1,35). Alegra a María e Isabel (Lc 1,41). Desciende sobre Jesús en el momento del bautismo (Mc 1,10). Lo unge para la misión de Mesías (Lc 4,18). Lo conduce al desierto (Lc 1,12). Con la fuerza del Espíritu, Jesús vuelve a Galilea y comienza la acción evangelizadora (Lc 4,14). El Espíritu llena de alegría a Jesús cuando ve que los pobres aceptan la Palabra de Dios (Lc 10,21).

¹³ Carlos Mesters y equipo bíblico CRB. Vivir y anunciar la palabra. Las primeras comunidades. Adaptación: La Casa de la Biblia (2001) pp. 95-100.

Jesús promete el Espíritu como el gran don mesiánico (Hch 1,5.8; Lc 24,49; Jn 14,26; 16,13). El Espíritu cumple la profecía de Joel (Hch 2,17-18). "¡Ojalá que todo el pueblo profetizara y el Señor infundiera en todos su Espíritu!" (Nm 11,29).

Es el mismo Espíritu que, en el día de Pentecostés, inaugura la nueva humanidad (Hch 2,4.33; 4,31). El Espíritu de Jesús es el que, a partir de ahora, anima la vida y la historia de las comunidades. Dirige realmente todos sus pasos.

II. La acción del Espíritu de Jesús resucitado en la vida de las comunidades

El Espíritu transformó a los apóstoles en el día de Pentecostés. Antes eran miedosos (Jn 20,19); ahora abren las puertas y se enfrentan a la multitud (Hch 2,14). Antes se conformaban con la decisión del gobierno que mató a Jesús (Lc 24,20); ahora dicen: "Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres" (Hch 5,29). Antes, Pedro había negado a Jesús ante una sirvienta (Lc 22,56); ahora, da un testimonio valiente ante la multitud (Hch 2,32).

El Espíritu está presente en las comunidades y trae alegría y consuelo en medio de las dificultades (Hch 9,31; 13,52). Orienta en los momentos decisivos de la historia: en la entrada de los gentiles (Hch 11,15; 10,44-45.47; 15,8), cuando hay que tomar la iniciativa de la misión y enviar a los misioneros (Hch 13,2.4), en el momento de la persecución, ante los tribunales (Mc 13,11; Hch 4,31).

Está presente en los que coordinan las comunidades (Hch 20,28): en los apóstoles (Hch 5,32; 15,28), en los diáconos (Hch 6,3). Por ejemplo, en Pedro cuando, lleno de coraje, se enfrenta a las autoridades (Hch 4,8); cuando toma la decisión de bautizar a los primeros gentiles (Hch 10,9; 11,12) y no dar importancia a la ley de Moisés (Hch 15,8). Anima a Pablo cuando se enfrenta al mago Elimas (Hch 13,9), o cuando vuelve a Jerusalén, donde será arrestado, después de su último viaje (Hch 20,22-23).

El Espíritu está presente en las comunidades y trae alegría y consuelo en medio de las dificultades.

Está presente en los misioneros que anuncian la Buena Noticia (Hch 13,4). Los acompaña en los viajes (Hch 16,6-7) tanto en la ida como en la vuelta (Hch 20,22-23). Organiza el encuentro misionero entre Felipe y el etíope (Hch 8,29.39).

Actúa en Esteban, hasta el punto de que nadie consigue resistir a sus palabras (Hch 6,5.10; 7,55). Se hace presente en otras muchas personas: en Bernabé, enviado para coordinar la primera comunidad entre los paganos (Hch 11,24). En

Ágabo, el profeta que anuncia hambre para la región (Hch 11,28) y prisión para Pablo (Hch 21,11). En Ananías cuando recibe a Pablo en la comunidad (Hch 9,17). En las cuatro hijas de Felipe que profetizaban (Hch 21,9). Antes había estado presente en María (Lc 1,35) y en Isabel (Lc 1,41).

El Espíritu es mayor que las instituciones. ¡Es libre! No siempre obedece las leyes y las costumbres de la Iglesia y hace que los cristianos despierten con acciones que vienen de los no creyentes. Por ejemplo, se manifiesta a Cornelio, incluso antes del bautismo (Hch 10,44-48), y a Apolo cuando sólo tenía el bautismo de Juan Bautista (Hch 18,25). Hoy, despierta a muchos cristianos para la dimensión social, política y económica del amor al prójimo. El Espíritu no está únicamente en la Iglesia, ¡se extiende por toda la tierra! (Sab 8,1; Sal 104,29). Es como el viento: sabes de dónde viene, pero no sabes adónde va (Job 3,8). El Espíritu actúa con libertad.

Uno de los mayores pecados es resistirse al Espíritu (Hch 7,51), tentarlo (Hch 5,9), engañarlo (Hch 5,3), pretender comprarlo (Hch 8,19). El Espíritu ni se compra ni se vende (Hch 8,20); se consigue con oración (Lc 11,13). Se comunica de muchas maneras, por ejemplo, con la imposición de manos (Hch 8,17-18; 19,6), por la conversión y el bautismo (Hch 2,38), por la oración (Hch 8,15).

Si traducimos todo esto a la vida de las comunidades, podemos decir que el Espíritu manifiesta su presencia por medio de iniciativas y del testimonio de las comunidades, de las celebraciones de la Palabra y de los sacramentos, de las reuniones y de los encuentros, de los conflictos y de las persecuciones, de las decisiones que se toman en las comunidades, de los animadores, de la lectura e interpretación de la Biblia. Hasta ahora, sus siete dones (Is 11,2-3), orientan a las comunidades y animan a las personas. Todo lo que pasa en la vida y en la historia del pueblo de Dios es fruto de la acción invisible del Espíritu.

III. La acción del Espíritu en nuestra vida por medio de la Biblia

La Biblia es la gramática que nos ayuda a entender lo que el Espíritu nos habla a través de la vida. ¡Pero no sirve cualquier lectura de la Biblia! Sólo la que esté unida con la vida y la historia del pueblo de Dios. La Biblia sin la comunidad es como la rama cortada del árbol. ¡Está seca! La lectura que se separa de la vida de la comunidad hace que la vida se seque. Lo podemos decir con palabras de Pablo: "La letra mata. El Espíritu es el que da vida" (2 Cor 3,6).

¿Qué significaba y qué significa que la "letra mata"? Que no se quería percibir que la historia del Antiguo Testamento estaba orientada a desembocar en Jesucristo (2 Cor 3,13). Significa encerrarse en su propio mundo, dentro de la

ideología dominante, y no querer ver que en nuestra historia existe el hilo de oro de la acción de Dios que orienta hacia la vida en plenitud.

¿Qué significaba y qué significa que "el Espíritu da vida"? Significaba leer el Antiguo Testamento a la luz de la resurrección de Jesús, presente en la comunidad y en los ojos del lector (2 Cor 3,14-16). Significa tener conciencia de que la Biblia ha sido escrita en la misma comunidad de la que formamos parte y en la cual actúa también el Espíritu.

Cuando leemos la Biblia, el mismo Espíritu nos ayuda a mirar la realidad con ojos de fe. Sin Él no es posible descubrir el sentido que la Biblia tiene para nosotros (Jn 16,12-13; 14,26). Nos revela el sentido "espiritual".

El Espíritu es mayor que las instituciones. ¡Es libre!

No siempre obedece las leyes y las costumbres de la Iglesia.

IV. ¿Con qué podemos comparar la acción del Espíritu Santo?

La acción del Espíritu Santo que está en el origen de la Biblia, se puede comparar con la lluvia: cae de lo alto, empapa la tierra y despierta a la semilla que produce la planta (Is 55,10-11). La planta es fruto, a la vez, de la lluvia y de la tierra, del cielo y de la tierra. La Biblia es fruto, al mismo tiempo, de la acción del Espíritu y de nuestro esfuerzo. Es Palabra del Dios del pueblo y palabra del pueblo de Dios.

La acción del Espíritu en la Biblia y por medio de ella es como un metro cúbico de agua en un gran río. El metro cúbico no puede analizarse independientemente del resto del agua del río. La acción del Espíritu en la Biblia y por la Biblia no puede ser analizada sin tener en cuenta su presencia universal en el mundo, en la Iglesia y en la vida.

La acción del Espíritu se puede comparar con el sol: sus rayos invisibles calientan la tierra y hacen que las plantas crezcan de abajo arriba. Se puede comparar con el viento que no se ve. La Biblia es el fruto invisible del viento de Dios que mueve a los hombres y a las mujeres a actuar, a hablar y a escribir.

En una comunidad de Brasil, Carlos Mesters puso esta comparación: "La acción del Espíritu es como el basurero. Los niños van allí y prenden fuego a la basura, que se quema durante días y días. Llueve. Parece que se ha apagado.

Pero al día siguiente aparece el humo. El fuego continúa allí. Viene el camión y descarga más basura. Al día siguiente la nube de humo es la prueba de que el

fuego continúa escondido dentro de la montaña de basura". El Espíritu Santo es el fuego de Dios en el basurero de la humanidad.

¡Nadie puede apagarlo!

***La Biblia es la gramática
que nos ayuda a entender lo
que el Espíritu nos habla a
través de la vida.***



Isabel Gómez Acebo¹⁴

EL RESPIRADOR

Corre por la red un cuento relatado por un indio que me ha parecido apropiado para Pentecostés. Una persona mayor con recursos económicos, contrajo el Covid en un país pobre y los médicos, temiendo por su vida, le aconsejaron colocarle un respirador mediante un costo de 3000 euros lo que le produjo un gran llanto. La enfermera que le trataba le preguntó: “¿Llora porque no tiene dinero para pagarlo? No, lloro porque he estado respirando toda mi vida gratis y solo ahora me doy cuenta de ese regalo”.

Las circunstancias de nuestro enfermo y las de los apóstoles son semejantes ya que se encuentran confinados, uno en la UVI y los otros en una sala cerrada a cal y canto. En ambos casos planea el miedo a la muerte, por un virus maligno o por las autoridades romanas que quieren acabar con el movimiento de Jesús. También coincide el método curativo, para el anciano un respirador que le inyecta oxígeno y para los discípulos del Nazareno la llegada del soplo divino que fortalece su espíritu. La gran diferencia es que el hospital cobra mientras que el Espíritu es gratuito.

El cuento nos hace hacernos cargo de la presencia del Espíritu en nuestras vidas que siempre, como el oxígeno, ha estado ahí a nuestro lado, pero los seres humanos nos cansamos de lo habitual y es necesario un aldabonazo que nos lo recuerde. La Iglesia es muy sabia cortando el año con fiestas litúrgicas que señalan los hitos más importantes de nuestra fe: la encarnación, resurrección y, ahora, Pentecostés que nos suministran toques de atención

La fiesta de Pentecostés viene acompañada de muchos símbolos. Un *viento* que se lleva por delante el polvo que se había sedimentado en nuestras vidas, el *fuego* que aviva las brasas que se apagan en nuestro interior y produce *luz* haciendo que veamos con claridad el camino que se nos abre delante: la senda que marcó Jesucristo para sus seguidores. También nos da la *fuerza*

¹⁴ Teóloga feminista. Religión Digital 01.06.2020.

necesaria pues nada es capaz de impedir la acción del Espíritu, lo que demuestra no entrando por la puerta, sino atravesando las paredes de la sala donde se encuentran los apóstoles reunidos

Viento, fuego, luz, fuerza... todo gratis al alcance de nuestra mano y solo debemos pedirlos. Lo malo es que las cosas que no se pagan tienen poco valor en nuestras sociedades ¿Será esta idea la que planea sobre la imagen desconocida y desvalorada del Espíritu en nuestra religión?

El cuento nos hace hacernos cargo de la presencia del Espíritu en nuestras vidas que siempre, como el oxígeno, ha estado ahí a nuestro lado.

UN PANORAMA TOTALMENTE DISTINTO EN LA INVESTIGACIÓN DEL JESÚS HISTÓRICO (04-5-2020,1126)

Antonio Piñero¹⁵



Después de los progresos en la incardinación del Jesús histórico en el judaísmo palestino del siglo I, que hemos adquirido gracias a las obras pioneras de E. P. Sanders y Geza Vermes, seguidos por muchísimos investigadores, se asiste a un cambio radical de panorama en la breve historia de la investigación de James D. G. Dunn, en *“Jesús recordado”*, que nos sirve de guía. Este cambio nace de la pregunta: ¿“Es en realidad capaz el método histórico crítico de llegar al Jesús histórico?” (p. 127).

Pero más en fondo, y en mi opinión, la respuesta a la pregunta y el cambio que supone ofrecer como respuesta “No; no es capaz”, nace del miedo que produce para la fe tradicional basada en la mezcla de Jesús con el Cristo paulino. La idea de un Jesús totalmente judío, propio del siglo I, con casi ninguna idea de un mesías celestial, no casa bien con esa fe. El encuadramiento sociológico, religioso y político (íntimamente unidos) que conducen a la idea de que el reino de Dios va unido a la idea de que el Imperio romano no puede existir en un Israel preparado para la venida de ese reino a la tierra de Israel, es demasiado tremendo para aceptarlo. Además, si se afirma que Jesús pensaba exactamente eso.

¹⁵ Web Tendencias 21. https://www.tendencias21.net/crist/Un-panorama-totalmente-distinto-en-la-investigacion-del-Jesus-historico-04-5-2020-1126_a2685.html Caricatura: <https://apologista.wordpress.com/2010/07/29/el-teologo-dr-antonio-pinero-comenta-sobre-el-libro-de-apocalipsis/>

Lo que llama Dunn pensamiento “postmodernista”, que se enfrenta radicalmente al método histórico, amenaza ciertamente con dar al traste con todo lo que hasta ahora parecía un buen camino hacia el Jesús de la historia.

Pero el postmodernismo no nace espontáneamente, sino que hunde sus raíces en diversos movimientos filosóficos de la época. El primero es la negación absoluta de la verdad cartesiana que afirma “que el yo como sujeto consciente de mi propio ser –que es análogo a lo de fuera de mí– puedo definir y describir con objetividad lo que percibo”. Es decir, los objetos de fuera existen, con una existencia objetiva fuera de mí, y yo los percibo tal cual son. Tengo de ellos un conocimiento objetivo. Trasladado al Jesús histórico sería: “El Jesús de la historia, del siglo I israelita es una entidad que existe fuera de mí, en la memoria del pasado. Y si yo lo observo adecuadamente, puedo rescatarlo y percibirlo en toda su realidad, y además casi exactamente.



Foto: Werner Heisenberg, autor del principio de indeterminación.

Sin embargo, con el postmodernismo, la afirmación sería muy distinta: “No puedo observar un objeto de la realidad exterior simple y llanamente, y menos del pasado, porque yo, el observador, al observarlo lo cambio de modo radical en su entidad. Lo percibo de un modo diferente a lo que es”.

La filosofía existencialista ayuda mucho a sentir que el observador cambio lo observado; que lo importante es el sujeto que observa y no la realidad de los observado. El problema de esta nueva realidad es que la ciencia física parece estar de acuerdo con ella. Ya no nos sirve la mecánica celeste que surge de las leyes o principios matemáticos del universo, tal como las señaló Newton. Ahora reina en la física la teoría de la relatividad einsteniana: el espacio y el tiempo no existen en realidad, sino que dependen de la posición del observador y se crean con la percepción. O el principio de incertidumbre de Werner Heisenberg, el cual afirma que ciertamente el observador es incapaz de observar objetivamente la posición y el movimiento de una partícula.

A esto se añade la mecánica cuántica, cuyos principios fueron formulados ya por Max Planck al principio del siglo XX, que adquieren también gran vigencia en el postmodernismo, ya que en el mundo de lo infinitamente pequeño rigen unas leyes que se parecen más al azar (aunque no lo sean) que otra cosa, y que incluso puede darse la interacción de dos partículas distantes o –al menos la

apariencia— que una partícula está en dos sitios a la vez. Además, observarlo con exactitud es casi imposible.

Toda esta atmósfera de pensamiento es aprovechada por el postmodernismo para afirmar “la relatividad de las cosas y de los procesos”. Esto lleva en la historia a abandonar la idea de que puede haber un conocimiento objetivo del pasado, que lo corrompemos al observarlo, que nunca lo alcanzaremos tal cual es. Ello significa que a través de los textos antiguos no podemos acercarnos a ninguna realidad objetiva; en primer lugar, porque los observadores antiguos no podían ser ellos mismos objetivos; en segundo lugar, porque nosotros mismos no podremos nunca alcanzar una realidad objetiva a través de los textos históricos que nos describen lo que ellos creen que pasó.

Y la consecuencia respecto al Jesús de la historia es clara: Este Jesús es inalcanzable objetivamente. Lo que importa no es el objeto en sí (en este caso el Jesús del siglo I en Israel), sino como yo lo percibo. Por tanto, despreocupémonos de los estudios históricos y atengámonos a nuestras percepciones de Jesús. Y estas percepciones nos las proporciona la fe, no la historia.

Todo queda claro: abrazo la fe y me quedo tranquilo. Además, este pensamiento postmodernista me dice que la intención del autor del texto, lo que pensó al escribirlo y la finalidad a lo que lo destinó, tampoco es importante. El texto, una vez escrito, es autónomo, independiente del autor. Lo que importa es lo que el texto me dice a mí, lector, en el acto de la lectura... El significado primordial o no importa o no puedo percibirlo. Lo que importa es “qué significa ese texto para mí”. Yo como lector, le otorgo el significado.

Me imagino que caerán en la cuenta de las terribles consecuencias que tienen estas ideas para la crítica de los Evangelios, que intenta alcanzar:

- A) Una verdad objetiva;
- B) Que afirma que el texto antiguo no depende de mis coordenadas mentales del siglo XX o XXI;
- C) Que yo como lector no dictamino en último término qué significa el texto para mí;
- D) Que lo que debo hacer es entenderlo tal como lo entendía el primer lector que leyó ese texto en el siglo I, sin añadirle nada subjetivo y personal.

Son, pues, dos mundos distintos. Se acabó toda objetividad... aparte de que ya no se puede formar grupo religioso alguno basado en una interpretación similar de Jesús para todos los miembros del grupo... Porque... si lo que importa soy yo como lector... y yo soy un individuo único, necesariamente me construiré un

Jesús a mi medida, y guiado por mis ideas y sentimientos, que los aplicaré, sin duda, a la lectura del texto. En consecuencia, ese Jesús será para mí solo y no puedo compartirlo.

¿Hay salida a estos argumentos?

Seguiremos.

Saludos cordiales de Antonio Piñero.

El texto, una vez escrito, es autónomo, independiente del autor.

Lo que importa es lo que el texto me dice a mí, lector, en el acto de la lectura...



CUÉNTASELO

A OTRO/A



Lucio Blanco



José Arregi, teólogo¹⁶

George Floyd
"He ahí el hombre"

"No salvarán la humanidad todas las penas del mundo, ni el poder ni la represión ni la cárcel –por perpetua que sea: a más cárcel menos humanidad– ni el odio ni la venganza ni ninguna violencia instituida por el poder o inspirada por el rencor"

Mineápolis (Estados Unidos), 25 de mayo de 2020, ocho y veinte de la tarde. Un hombre negro es maniatado, derribado, aplastado contra el suelo, y su cuello estrujado por la forzada rodilla de un policía blanco en uniforme. He ahí el hombre. ¿Son dos, son uno? ¿Son enemigos, son hermanos? He ahí el ser humano, en su gloria y su ruina, su dignidad y su desdicha, su grandeza y su miseria.

"No puedo respirar, hombre, por favor", dice jadeante el hombre negro al agente, si es que aún sabe a quién habla o si es un hombre a quien habla. Un pobre

¹⁶ Religión Digital 07.06.2020. https://www.religiondigital.org/el_blog_de_jose_arregi/Floyd-Racismo-No-violencia-Perdon_7_2238746124.html

hombre jadeante implora a un pobre hombre prepotente más pobre aún, pues implorar es más digno y más humano que aplastar. Mientras el agente policial mantiene su rodilla hincada sobre el cuello del hombre negro, sus dos compañeros miran la escena mascando chicle.

“¡Mamá!”, se le oye suspirar al hombre negro, buscando el cobijo del vientre bendito del que más le habría valido acaso no salir nunca a las tinieblas de esta humanidad. No iba armado, no ha intentado huir. Había pasado el coronavirus, había perdido su trabajo. ¿Es tal vez su delito haber comprado una cajetilla de cigarros con un billete falso? No, es más grave, mucho más. Su delito es ser negro. Cada día un negro desarmado es asesinado por policías en EEUU.

“No puedo respirar”, repitió el hombre negro hasta 16 veces antes de morir asfixiado. Fue asesinado. Se llamaba George Floyd, tenía dos hijas y una preciosa nieta de 6 años. Tal vez pudo aliviar su sofoco final recordando a las tres, al mismo tiempo que llamaba a su madre. Cuatro mujeres sostienen su vida en su terrible éxodo, como aquellas cinco mujeres del libro bíblico del Éxodo que salvaron a Moisés.

Pero ellas solas no bastaron para salvar a George ni bastarán para devolverle la vida, ni para evitar que esta pobre especie humana perezca de asfixia o para hacer que nazca de verdad y que resuciten todos los muertos, también el asesino, cuya humanidad, cuya libertad y conciencia verdaderas, ya estaban muertas mucho antes de que su rodilla estrangulara a la víctima. Solo entre todos podremos salvar a la humanidad, y solo la salvaremos cuando sepamos que todos somos uno, incluso el asesino.

¿Incluso el asesino? La masiva reacción popular estadounidense y el impacto mediático planetario –todo tan ambiguo y efímero, pero ahí es donde la humanidad pugna por nacer– han hecho que el fiscal acuse al policía de asesinato en segundo grado –asesinato no planificado en el que, sin embargo, existe intencionalidad–. Así podrá ser condenado a cadena perpetua, así se restablecerá el orden, así se restituirá la justicia, así se salvarán las apariencias, así tranquilizaremos nuestra conciencia. Y seguiremos igual.

¿Qué es la humanidad?

Es ser humilde, libre, hermano.

Es compadecer, cuidar, curar.

Salvar. Respirar y dar respiro, recibir y dar aliento".



Así no salvaremos la humanidad. ¿Qué es la humanidad? Es ser humilde, libre, hermano. Es compadecer, cuidar, curar. Salvar. Respirar y dar respiro, recibir y dar aliento. La humanidad es humus, arcilla, tierra animada por el Aliento vital. La arcilla es la

misma y el Aliento es el mismo. Somos uno y solo juntos nos podremos salvar.

No salvarán a la humanidad las órdenes dictadas por Donald Trump a sus gobernadores por videoconferencia, para ahogar las protestas: "Tenéis que dominar. Si no domináis, estáis perdiendo el tiempo. Van a pasaros por encima y vais a parecer una panda de gilipollas. Tenéis que arrestar a gente, juzgarla y tienen que ir a la cárcel durante mucho tiempo". He ahí el poder, la humanidad sofocada, boqueando.

No salvarán la humanidad todas las penas del mundo, ni el poder ni la represión ni la cárcel –por perpetua que sea: a más cárcel menos humanidad– ni el odio ni la venganza ni ninguna violencia instituida por el poder o inspirada por el rencor. Y no predico el buenismo, ni la permisividad irresponsable, ni ningún tipo de tolerancia con la injusticia y el desorden establecido. No es eso.

Creo en la no violencia activa, en la resistencia no violenta, y en el poder de la educación, la inteligencia, la ciencia, la conciencia educada por la compasión espiritual y política. Creo que “nadie nace odiando a otra persona por el color de su piel o su origen o su religión” (Nelson Mandela). Creo en el poder de la bondad. Creo en la bondad de George Floyd, y que ha perdonado de todo corazón a su asesino. Creo sinceramente que yo no soy mejor que su asesino. Creo en la chispa de humanidad que luce en su fondo, como en el mío, y que quisiera nacer, renacer, dejarse perdonar y dar la mano y seguir caminando. Y eso significa para mí “creer en Dios” o más bien crearlo creándonos más humanos.



Javier González García¹⁷

Augusta Ngombu huyó de las calles de Sierra Leona gracias a los misioneros salesianos

Augusta Ngombu nació hace solo 23 años en Sierra Leona. Vivió solo esos demasiados pocos años, en la ciudad de Freetown. Un nombre bonito para una ciudad pero que no hace justicia a la vida de esta joven africana.

Augusta no eligió que sus padres murieran cuando ella era una niña. Tampoco escogió vivir en un país donde más de la mitad de la población vive por debajo del umbral de la pobreza. Y por supuesto no fue su libertad la que decidió acabar en las calles de 'Freetown', trabajando como prostituta para sobrevivir.

**¡Hasta pronto Augusta!
Valiente luchadora
contra la esclavitud de
la prostitución**

El 7 de junio, Augusta ha muerto a causa del sida que la lastraba desde el pasado. A pesar de no escoger libremente el recorrido de su vida ni su final -en el fondo ninguno lo hacemos- será siempre una de esas vidas que merece la pena conocer. ¡Una luz en la tiniebla!

La historia de Augusta podría ser una de tantas mujeres maltratadas y explotadas en Sierra Leona. Pero no lo es. Sus pasos le llevaron hasta el Centro Don Bosco 'Fambul'. Una 'familia' (eso significa Fambul) creada por los salesianos.

Nuestra joven no sabe lo que es una familia. Nunca tuvo la oportunidad. Pero estos religiosos la acogieron, a ella y muchas otras. El objetivo podría decirse que es ayudar a muchas mujeres a salir de la lacra de los abusos y la prostitución, pero sin duda el método es uno: el amor.

¹⁷ Misiones salesianas. Título original: Fallece Augusta, la joven que mostró al mundo la esclavitud de la prostitución. <https://es.aleteia.org/2020/06/10/fallece-augusta-la-joven-que-mostro-la-esclavitud-de-la-prostitucion/>

Y funcionó. Y tanto. Augusta, esa niña que tuvo que ver de todo en las sucias calles de 'Freetown', logró pasar de esta esclavitud a abrir una empresa de catering¹⁸. Pasando por una buena formación y siendo la mejor de la clase.

Pero no acaba aquí. Ha sido protagonista en un documental titulado Love y su historia ha tenido tanta repercusión que incluso fue invitada por el mismísimo Papa Francisco al Vaticano.

Y aquí comienza una aventura que tampoco eligió. Le retiraron el pasaporte y fue retenida en Costa de Marfil. El Gobierno de España logró que le facilitaran una salida y comenzó su odisea por Europa. La primera vez y la última que Augusta salió de su país, hizo 13 viajes de avión. Siete países diferentes.

Pero el culmen fue el encuentro con uno de los líderes mundiales más importantes de nuestra sociedad. Ella, sin llegar al cuarto de siglo de vida, después de tantas tragedias, en frente del Papa Francisco. Augusta participó en la Audiencia General habitual de los miércoles y después el Pontífice saludó a cada grupo. Cuando se presentó ante la mujer, la bendijo, puso su mano sobre su cabeza y le dijo: «Sigue tu camino, sigue así».

Augusta no sabe lo que es una familia. Nunca tuvo la oportunidad.

Pero los religiosos Salesianos la acogieron: a ella y muchas otras.

Y así fue. Augusta Ngombu siguió su camino. Su testimonio ha dado la vuelta al mundo. Y no sólo en su viaje internacional, o en su documental. Si no que ha hecho lo más importante. Sembrar esperanza en el corazón de decenas de mujeres que, como ella, la necesitaban en Freetown.

Este mes de junio de 2020, un año después de su gran viaje, Augusta falleció. El miedo al coronavirus hizo que dejara de ir al hospital y dejar de recibir su medicación. Finalmente, sus cicatrices se la llevaron. Y se la llevaron por fin, a la verdadera 'Freetown'.

Augusta está ahora en el hogar especial que le ha preparado su Padre en el cielo. Tan especial como su vida que, aunque corta, ha sido un faro para muchas mujeres que necesitaban de su testimonio para salir de los lugares más oscuros. Unas mujeres de las que nadie se acuerda en el último rincón del mundo, maltratadas de las formas más crueles, pero jamás olvidadas por su Padre.

¹⁸ m. Servicio de suministro de comidas preparadas para colectivos, en especial para los pasajeros y tripulantes de un avión o para grupos de personas que trabajan en un mismo lugar.



Según Alberto López Herrero ¹⁹ Cuando en 2016 comenzó el [programa *Girls Os+ \(Refugio para chicas\)*](#) para rescatar de las calles a menores en situación de prostitución, Augusta era ya un ejemplo de éxito

y comenzó a dar clases de cocina a esas chicas que habían pasado por su misma situación. Participó en el rodaje del [documental *Love*](#), en el que decía: “Me siento feliz. Ya nadie se ríe de mí ni me utiliza. Hago mi trabajo, gano mi dinero por ello y me encanta lo que hago”.

En Roma, gracias al interés personal de la periodista de Vatican News Patricia Ynestroza, Augusta participó en una audiencia del Papa Francisco en la plaza de San Pedro. En palabras de la joven sierraleonesa, “fue el día más feliz de mi vida”. Le entregó el testimonio de las niñas de Don Bosco Fambul que quieren salir de la prostitución y le pidió la bendición para todas ellas. El Papa Francisco, con gran cercanía, al escuchar que era cocinera le preguntó si cocinaba bien.



Juan José Tamayo²⁰

**“MUJERES SACERDOTES
LA HISTORIA A SU FAVOR”
UNA PROVOCACIÓN LEGÍTIMA**



Durante los últimos treinta años han aparecido numerosos documentos y declaraciones pidiendo el acceso de las mujeres al sacerdocio.

Hace un par de días informaba Jesús Bastante en Religión Digital de un gesto que calificaba de inédito: la presentación que ha hecho la teóloga francesa Anne Soupa, de 73, de su candidatura al arzobispado de Lyon tras la dimisión (¿o cese?) del cardenal Bambarin. La misma Anne Soupa reconoce que es “una provocación”. Pues bien, en este artículo intentaré razonar cómo esta iniciativa, aun siendo inédita hoy, no lo fue durante varios siglos del cristianismo.

Durante los últimos treinta años han aparecido numerosos documentos y declaraciones de teólogos y teólogas, grupos de sacerdotes y religiosos, movimientos cristianos y organizaciones cívico-sociales, e incluso de obispos y cardenales de la Iglesia católica pidiendo el acceso de las mujeres al sacerdocio. Tales documentos consideran la exclusión femenina del ministerio sacerdotal como una discriminación de género que es contraria a la actitud inclusiva de Jesús de Nazaret y del cristianismo primitivo, va en dirección opuesta a los movimientos de emancipación de la mujer y a las tendencias igualitarias en la sociedad, la política, la vida doméstica y la actividad laboral.

El alto magisterio eclesiástico responde negativamente a esa reivindicación, apoyándose en dos argumentos: uno teológico-bíblico y otro histórico, que pueden resumirse así: Cristo no llamó a ninguna mujer a formar parte del grupo de los apóstoles, y la tradición de la Iglesia ha sido fiel a esta exclusión, no

²⁰ Religión Digital 28.05.2020. https://www.religiondigital.org/el_blog_de_juan_jose_tamayo/Mujeres-sacerdotes-historia-favor_7_2235746416.html

ordenando sacerdotes a las mujeres a lo largo de los más de veinte siglos de historia del catolicismo.

Esta práctica se interpreta como voluntad explícita de Cristo de conferir sólo a los varones, dentro de la comunidad cristiana, el triple poder sagrado de enseñar, santificar y gobernar. Sólo ellos, por su semejanza de género con Cristo, pueden representarlo y hacerlo presente en la eucaristía.

Estos argumentos vienen repitiéndose sin apenas cambios desde hace siglos y son desarrollados de manera sistemática en varios documentos de idéntico contenido a los que apelan los obispos cada vez que los movimientos cristianos críticos y la teología feminista reclaman el sacerdocio para las mujeres: la declaración de la Congregación para la Doctrina de la fe Inter insigniores (15 de octubre de 1976), durante el pontificado de Pablo VI, y dos cartas apostólicas de Juan Pablo II: *Mulieris dignitatem* (15 de agosto de 1988) y *Ordinatio sacerdotalis*. Sobre la ordenación sacerdotal reservada sólo a los hombres (22 de mayo de 1984). La más contundente de todas las declaraciones al respecto es esta última, que zanja la cuestión y cerraba en falso un debate que sigue abierto:

“Con el fin de alejar toda duda sobre una cuestión ... que atañe a la misma constitución divina de la Iglesia, en virtud de mi ministerio de confirmar en la fe a los hermanos, declaro que la Iglesia no tiene en modo alguno facultad de conferir la ordenación sacerdotal a las mujeres, y que este dictamen debe ser considerado como definitivo por todos los fieles de la Iglesia”.

Es verdad que la historia no resulta pródiga en narrar casos de mujeres sacerdotes. Esto no debe extrañar, ya que la historia de la Iglesia ha sido escrita por varones, en su mayoría clérigos, y su tendencia ha sido a ocultar el protagonismo de las mujeres en la historia del cristianismo. “Si las mujeres hubieran escrito los libros, estoy segura de que lo habrían hecho de otra manera, porque ellas saben que se les acusa en falso”. Esto escribía Cristina de Pisan, autora de *La ciudad de las damas* (1404).

Sin embargo, importantes investigaciones históricas desmienten tan contundentes afirmaciones del Magisterio eclesiástico, hasta invalidarlas y convertirlas en pura retórica al servicio de una institución patriarcal. Entre los estudios más relevantes al respecto citó tres: *Mujeres en el altar. La rebelión de las monjas para ejercer el sacerdocio*, de Lavinia Byrne, religiosa expulsada del Instituto de la Bienaventurada Virgen María por publicar este libro; *Cuando las mujeres eran sacerdotes*, de Karen Jo Torjesen, catedrática de Estudios sobre la Mujer y la Religión en Claremont Graduate School, y los trabajos del historiador Giorgio Otranto, director del Instituto de Estudios Clásicos y Cristianos de la Universidad de Bari.

En ellos se demuestra, mediante inscripciones en tumbas y mosaicos, cartas pontificias, otros textos y con una sólida fundamentación teológica, que las mujeres ejercieron el sacerdocio católico durante los tres primeros siglos de la historia de la Iglesia. Veamos algunas de estas pruebas que quitan todo valor a los argumentos del Magisterio eclesiástico.

Debajo del arco de una basílica romana aparece un fresco con cuatro mujeres. Dos de ellas son las santas Práxedes y Prudencia, a quienes está dedicada la iglesia. Otra es María, madre de Jesús de Nazaret. Sobre la cabeza de la cuarta hay una inscripción que dice: Theodora Episcopa (=Obispa). La a de Theodora está raspada en el mosaico, no así la a de Episcopa.

En el siglo pasado se descubrieron inscripciones que hablan a favor del ejercicio del sacerdocio de las mujeres en el cristianismo primitivo. En una tumba de Tropea (Calabria meridional, Italia) aparece la siguiente dedicatoria a “Leta Presbytera”, que data de mediados del siglo V: “Consagrada a su buena fama Leta Presbytera vivió cuarenta años, ocho meses y nueve días, y su esposo le erigió este sepulcro. La precedió en paz la víspera de los Idus de Marzo”. Otras inscripciones de los siglos VI y VII atestiguan igualmente la existencia de mujeres sacerdotes en Salone (Dalmacia) (presbytera, sacerdotia), Hipona, diócesis africana de la que fue obispo san Agustín cerca de cuarenta años (presbyterissa), cerca de Poitiers (Francia) (presbyteria), en Tracia (presbyteria en griego), etc.

En un tratado sobre la virtud de la virginidad, del siglo IV, atribuido a san Atanasio, se afirma que las mujeres consagradas pueden celebrar juntas la fracción del

pan sin la presencia de un sacerdote varón: “Las santas vírgenes pueden bendecir el pan tres veces con la señal de la cruz, pronunciar la acción de gracias y orar, pues el reino de los cielos no es ni masculino ni femenino. Todas las mujeres que fueron recibidas por el Señor alcanzaron la categoría de varones” (De virginitate, PG 28, col. 263).

En una carta del papa Gelasio I (492-496) dirigida a los obispos del sur de Italia el año 494 les dice

que se ha enterado, para gran pesar suyo, de que los asuntos de la Iglesia han llegado a un estado tan bajo que se anima a las mujeres a oficiar en los sagrados altares y a participar en todas las actividades reservadas al sexo masculino al que ellas no pertenecen. Los propios obispos de esa región italiana habían

INSCRIPCIONES EN TUMBAS Y MOSAICOS, CARTAS PONTIFICIAS, OTROS TEXTOS Y CON UNA SÓLIDA FUNDAMENTACIÓN TEOLÓGICA,

MUESTRAN QUE LAS MUJERES EJERCIERON EL SACERDOCIO CATÓLICO DURANTE LOS TRES PRIMEROS SIGLOS DE LA HISTORIA DE LA IGLESIA.

concedido el sacramento del Orden a esas mujeres y estas ejercían funciones sacerdotales con normalidad.

Un sacerdote llamado Ambrosio pregunta a Atón, obispo de Vercelli, que vivió entre los siglos IX y X y era buen conocedor de las disposiciones conciliares antiguas, qué sentido había que dar a los términos presbytera y diaconisa, que aparecían en los cánones antiguos. Atón le responde que las mujeres también recibían los ministerios ad adiumentum virorum, y cita la carta de san Pablo a los Romanos, donde puede leerse: “Os recomiendo a Febe, nuestra hermana y diaconisa en la Iglesia de Cencreas”.

Fue el concilio de Laodicea, celebrado durante la segunda mitad del siglo IV, sigue diciendo el obispo Aton en su contestación, el que prohibió la ordenación sacerdotal de las mujeres. Por lo que se refiere al término presbytera, reconoce que en la Iglesia antigua también podía designar a la esposa del presbítero, pero él prefiere el significado de sacerdotisa ordenada que ejercía funciones de dirección, de enseñanza y de culto en la comunidad cristiana.

En contra de conceder la palabra a las mujeres se manifestaba el papa Honorio III en una carta a los obispos de Burgos y Valencia, en la que les pedía que prohibieran hablar a las abadesas desde el púlpito, práctica habitual entonces. Estas son sus palabras: “Las mujeres no deben hablar porque sus labios llevan el estigma de Eva, cuyas palabras han sellado el destino del hombre”.

Estos y otros muchos testimonios que podría aportar suelen ser rechazados por el Magisterio papal y episcopal, así como la teología de él dependiente y los historiadores sometidos a la ortodoxia romana, alegando que carecen de rigor científico. “La ordenación sacerdotal – afirma Juan Pablo II-, mediante la cual se transmite la función confiada por Cristo a los apóstoles, de enseñar, santificar y regir a los fieles, ha sido reservada siempre en la Iglesia católica exclusivamente a los hombres. Esta tradición se ha mantenido también fielmente en las iglesias orientales”. Esta opinión es desmentida por los historiadores y por no pocos y pocas exegetas del Nuevo Testamento, que han estudiado el tema en profundidad. Por ello carece de rigor científico y no puede constituir el fundamento de la normativa actual sobre el tema.

El historiador italiano citado Giorgio Otranto expresa su malestar por tal actitud descalificatoria en estos términos: “Lamento tener que decirlo, pero a menudo los historiadores, sobre todo los historiadores católicos, han rechazado estas pruebas y las han considerado sin valor alguno, como si no aportaran nada a la imagen total.

Ha habido represión, un intento de apartar a un lado ciertas fuentes históricas a veces por conformismo, a veces por prudencia y a veces por aquiescencia. No digo que ello se haya hecho de mala fe, pero no cabe duda de que el prejuicio

según el cual las mujeres no pueden ejercer funciones sacerdotales ha dado lugar a que algunas pruebas se interpretaran erróneamente”.

Yo pregunto: ¿quiénes son el papa, los cardenales y los obispos, incluso quiénes somos los teólogos, para juzgar sobre el valor de las investigaciones históricas? La verdadera razón del rechazo son los planteamientos teológicos patriarcales. El reconocimiento de la autenticidad de esos testimonios debería llevar a revisar las concepciones androcéntricas y a abandonar las prácticas misóginas. Y a eso no parecen estar dispuestos.

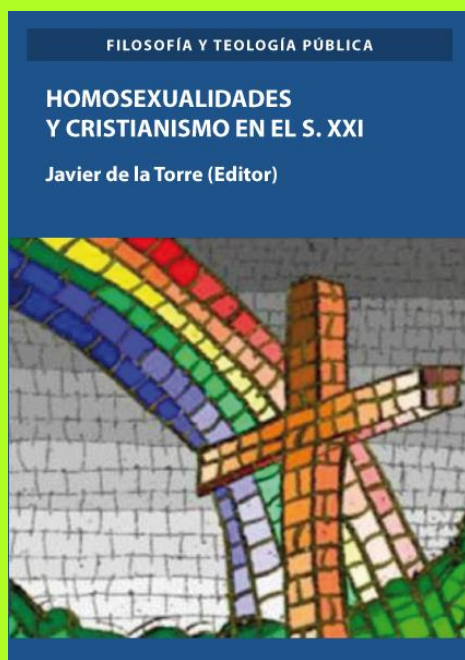
Prefieren ejercer el poder autoritariamente y en solitario encerrados en la torre de su “patriarquía”, a ejercerlo democráticamente y compartirlo con las mujeres creyentes, que hoy son mayoría en la Iglesia católica y, sin embargo, carecen de presencia en sus órganos directivos y se ven reducidas a la invisibilidad y al silencio.

“La ordenación sacerdotal mediante la cual se transmite la función confiada por Cristo a los apóstoles, de enseñar, santificar y regir a los fieles, ha sido reservada siempre en la Iglesia católica exclusivamente a los hombres. Esta tradición se ha mantenido también fielmente en las iglesias orientales”. (Juan Pablo II).

Esta opinión es desmentida por los historiadores y por no pocos y pocas exegetas del Nuevo Testamento, que han estudiado el tema en profundidad.

¡BEBAMOS DE ESTAS FUENTES!

Lucio Blanco



Javier de la Torre (ed.)

Editorial: Dykinson²¹

ISBN: 978-84-1324-720-5

ISBN electrónico: 978-84-1324-753-3

Colección: Filosofía y Teología pública

Páginas: 398

Dimensiones: 17 cm x 24 cm

Plaza de edición: Madrid, España

Fecha de la edición: 2020

Edición: 1ª ed.

Con modestia, pero con verdad, podemos afirmar que en castellano no hay un libro como el que tiene entre las manos. Estas páginas son algo más que un libro. Pretenden abrir la realidad y ampliar los horizontes del contexto creyente y del contexto homosexual. Son páginas que señalan una realidad por muchos homosexuales desconocida, y muchas veces ignorada y ridiculizada, pues en mitad de sus gozos y tristezas, sus conquistas y rechazos, muchas personas homosexuales levantan su corazón a Cristo y quieren vivir su fe en la Iglesia.

El libro tiene un enfoque cristiano ecuménico. Participan personas de la Iglesia Católica, de la Comunión Anglicana y de diversas Iglesias protestantes. Las aportaciones son internacionales. La mayoría son personas comprometidas en sus iglesias como sacerdotes, pastores, laicos o teólogos. La mayor parte son doctores en teología, filosofía o psicología.

21 <https://www.dykinson.com/libros/homosexualidades-y-cristianismo-en-el-s-xxi/9788413247205/>



Un diccionario para soñar por casa: palabras del confinamiento escritas por niños y niñas²²

Año: 2020

Lugar de Edición: Barcelona

Editorial: Fundación "la Caixa"

Páginas: 31 p.

Idioma: Español

Fuente: Fundación "la Caixa"

Formato: Electrónico

Esta pandemia ha cambiado inevitablemente nuestras vidas y, por lo tanto, el significado de muchas palabras. Este diccionario infantil quiere reflejar la nueva realidad y ser una ventana abierta a la esperanza y a la solidaridad para todas las personas.

Un diccionario para soñar por casa está escrito por los más pequeños del hogar, quienes, más que nunca, tienen la extraordinaria capacidad de hacernos ver el mundo de un modo diferente y ofrecernos, desde su pureza e inocencia, una visión más especial y humana de las palabras más relevantes de este confinamiento.

²² https://www.observatoriodelainfancia.es/oia/esp/documentos_ficha.aspx?id=7094

Exploración de la noción de mesianicidad sin mesianismo de Jacques Derrida y sus implicaciones eticopolíticas

Mar Rosàs Tosas

TESI DOCTORAL UPF / 2011

DIRECTORS DE LA TESI

Dr. Amador Vega Esquerra (Institut Universitari de Cultura, Universitat Pompeu Fabra)

Dr. Francesc Torralba Roselló (Càtedra Ethos, Universitat Ramon Llull)

DEPARTAMENT D'HUMANITATS



Esta tesis explora el sentido y las implicaciones de la mesianicidad sin mesianismo, un casi-concepto acuñado por el pensador Jacques Derrida (1930-2004) en los años noventa del siglo XX que alude a una “estructura general de la experiencia” caracterizada por la ausencia de conclusión.

Por un lado, esta tesis examina el papel que dicha noción desempeña dentro de la vasta obra de

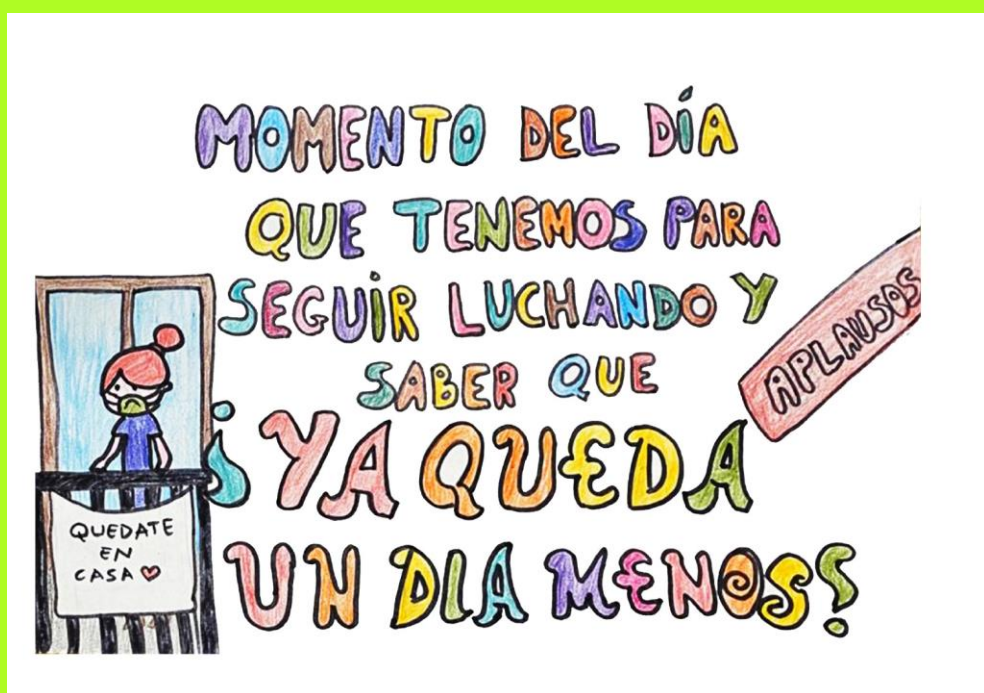
Derrida; quiere demostrar que ni supone una ruptura en su obra ni se trata de una mera reformulación de postulados anteriores. Por el otro, establece un diálogo entre este casi-concepto y el uso que una serie de autores del siglo XX e inicios del XXI, desde contextos e intereses distintos, hacen de la tradición mesiánica para formular sus propias concepciones de la historia, la lingüística, la política y la ética. Esta tesis ahonda en las limitaciones de las propuestas de estos autores y defiende que la mesianicidad sin mesianismo evita muchas de ellas y ofrece un modelo más fértil para describir la realidad e intervenir en ella.

Rincón Poético

Lucio Blanco

Fundación 'la Caixa'²³

ESCUCHEMOS A LOS
NIÑOS Y LAS NIÑAS



Balcón

[s. m.]

Ángela

13 años,
Málaga



Confinamiento

[s. m.]

Manuel

9 años, Barcelona

BELLA RECITACIÓN

NIÑA DE LA REGIÓN PUNO

Coronavirus



En Puno²⁴, una pequeña de tan solo 6 años se volvió viral por la manera de concienciar a sus paisanos, para prevenir el contagio de coronavirus.

La menor de primer año del colegio Corazón de Jesús, es grabada por su madre mientras ella diserta con gran elocuencia:

«Siento un dolor muy grande y solo tengo ganas de llorar y llorar, al ver que el coronavirus está en nuestro país»

El poema es directo: se refiere a quienes ignoran las medidas sanitarias. También revalora los alimentos altoandinos como la quinua y las plantas medicinales. (Ver enlace).

²⁴ <https://elbuho.pe/2020/05/puno-nina-de-6-anos-se-vuelve-viral-por-su-poema-contr-coronavirus-video/>

CURSOS-COMPROMISOS

PARA QUE VAYAS ACOMODANDO TU AGENDA

* Facultad de Teología y Religión AETE:

1. Conferencia: Juan José Tamayo

- ✓ Tema: ¿Cómo hablar de Esperanza en tiempos de pandemia?
- ✓ 20 junio. 11 am (hora de lima)
- ✓ Entrar al face de AETE.

2. Los evangelios sinópticos. Análisis contextual

- ✓ Curso en directo on line
- ✓ Profesor: Efraín Barrera
- ✓ Inicia 18 jun- 12 sesiones

3. Historia de la Biblia

- ✓ Curso en directo on line
- ✓ Profesor: Gerson Zamora
- ✓ Inicia 20 jun- 12 sesiones

4. Informes: WhatsApp 973 979 364

* EIAB - Equipo Interconfesional de Animación Bíblica

Encuentro de Oración "Juntos por la Esperanza"

- ✓ En directo on line
- ✓ Tercer viernes de cada mes
- ✓ Hora de Lima 5 pm

* Sociedad Bíblica Peruana- SBP

Diplomado de Ciencias Bíblicas Nuevo Testamento

- ✓ En directo on line
- ✓ Duración: 6 meses.
- ✓ Sábados 9-12 pm
- ✓ Inicio 18 jun
- ✓ Informes: 960 946 605

* Comunidad LIMUD

Curso: Israel Finkelstein

- ✓ Tema: Israel, Judá y la construcción de la Biblia
- ✓ En directo on line
- ✓ Martes 12:00 pm (Perú)
- ✓ Inicio: 14 de Julio 2020
- ✓ Informes: WhatsApp +51989877338 (Eva de Silva)



Queridos amigos y amigas,

Esperamos contar con tu colaboración para poder seguir editando nuestro boletín durante el 2020. Es por este motivo les informamos la fecha de cierre del próximo número para que puedan enviar sus aportes oportunamente:

Boletín N° 64

15 de julio

RETIRÉMONOS CONFIADAMENTE

Alexis Valdés Real²⁵

ESPERANZA

*Cuando la tormenta pase
Y se amansen los caminos
y seamos sobrevivientes
de un naufragio colectivo.*

*Con el corazón lloroso
y el destino bendecido
nos sentiremos dichosos
tan sólo por estar vivos.*

*Y le daremos un abrazo
al primer desconocido
y alabaremos la suerte
de conservar un amigo.*

*Y entonces recordaremos
todo aquello que perdimos
y de una vez aprenderemos
todo lo que no aprendimos.*

*Ya no tendremos envidia
pues todos habrán sufrido.
Ya no tendremos desidia
Seremos más compasivos.*

*Valdrá más lo que es de todos
Que lo jamás conseguido
Seremos más generosos
Y mucho más comprometidos*



25 Blog poetiza.me poesía callejera. <http://poetiza.me/poema-esperanza-de-alexis-valdes/>

*Entenderemos lo frágil
que significa estar vivos
Sudaremos empatía
por quien está y quien se ha ido.*

*Extrañaremos al viejo
que pedía un peso en el mercado,
que no supimos su nombre
y siempre estuvo a tu lado.*

*Y quizás el viejo pobre
era tu Dios disfrazado.
Nunca preguntaste el nombre
porque estabas apurado.*

*Y todo será un milagro
Y todo será un legado
Y se respetará la vida,
la vida que hemos ganado.*

*Cuando la tormenta pase
te pido Dios, apenado,
que nos devuelvas mejores,
como nos habías soñado.*

Acompaña este bello vídeo colaborativo ([Ver enlace](#)). Que se ha sido grabado por cada una y cada uno de estos artistas en cuarentena desde sus casas, desde diferentes países como España, Estados Unidos, Argentina, Cuba, Perú, Puerto Rico, Brasil, Dominicana, Colombia.

CON JESÚS
¡CONSTRUYAMOS UNA NUEVA
HUMANIDAD!!!